



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

SEDE ESQUEL

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

TESINA DE GRADO

**ME VOY A LA CANCHA: UN ACERCAMIENTO DESDE LA COMPLEJIDAD A LA
VIDA DEL CLUB SOCIAL, CULTURAL Y DEPORTIVO FERROCARRIL**

(EL MAITÉN, CHUBUT)

Autor: Lucas Manrique Vázquez

Directora: Lic. Sandra Fernández

Co-director: Dr. Marcos Sourrouille

Marzo de 2022.

Agradecimientos.

En el año 2014 al iniciar la carrera jamás pensé que iba a llegar este momento, más aún, sabiendo que mis expectativas no me veían más allá del primer año. A pesar de ello, la carrera fue despertando mi interés y aquí estoy hoy, escribiendo los agradecimientos de este trabajo final lo cual me genera diversas sensaciones, entre las que puedo rescatar la alegría de cerrar una etapa.

En principio, académicamente quiero agradecer a la Universidad pública y gratuita por la oportunidad que nos brinda a muchxs de poder estudiar y proyectarnos a futuro. A su vez, mis agradecimientos son hacia mis tutorxs en este trabajo de investigación, a Sandra y Marcos, gracias por los aprendizajes, la predisposición, los aportes y la empatía durante todo el proceso de Tesis, todo esto no hubiese sido posible sin ustedes.

En cuanto al Club Ferro, le doy gracias a lxs niñxs, adolescentes y a la comisión por dejarme hacer el trabajo ahí: a Susana, Lolo, María Eugenia, Eduardo, Neri y todxs lxs que hacen Ferro y le ponen el pecho a pesar de las adversidades para habilitar un espacio de recreación y participación para la niñez y la adolescencia en el pueblo. Gracias por la amabilidad, la predisposición, los mates, las risas, gracias por todo. Simultáneamente le doy las gracias a sus fundadorxs por la información facilitada y la predisposición, en especial a quien en vida fuera Eliseo Orrego.

De manera especial, le doy las gracias y le dedico este trabajo a Carlos Alberto Orrego, por el laburo increíble que hizo y hace por el deporte en un pueblo como El Maitén, seguramente hay otrxs a quienes también se debe reconocer, pero yo quiero reconocer a mi amigo Alberto. Deseo que la vida te devuelva el triple de lo que das y transmitís a cada pibe y piba del pueblo y algún día -aunque sé que no te interesa- te hagan el reconocimiento que te mereces amigo. Gracias.

Por otra parte, quiero agradecer a mi papá Daniel y mi mamá Verónica, quienes con mucho amor han confiado en mí toda la vida y me han dado la oportunidad de aventurarme en cualquier vivencia que decido transitar, contando con su apoyo total, los amo. A su vez, quiero agradecer también a mi ángel en la tierra, mi hermana Amancay, tan simple, tan radiante, tan única, gracias por salvarme siempre. Simultáneamente, quiero agradecerle por la grata y gran compañía en la distancia como en la cercanía, a mi hermana del corazón Ainelen y mi sobrino

“el increíble” Raiquen, quien me manda esos audios a los gritos inyectando pequeñas gotas de ánimo, los quiero.

De igual manera, quiero agradecerle a mi tío Walter, un gran compañero de viaje que encontré al tomar esta decisión de estudiar y me ha hecho muy fácil muchas cosas, te quiero tío, gracias por tu incomparable compañía. Gracias en sí, a la familia en general Abuela, Naty, Sil, Ale, Cris y demás, los quiero.

A mis amigos también quiero darle las gracias y decirle que los quiero, fueron muy importantes bancando siempre y me han llenado de energía en la cercanía como en la distancia:

A los pibes del Falso, Pupi, Maestro, Mariscal, Nahue, Tipy, Luquitas, Nachi, gracias amigos.

A la familia Retornera.

A lxs amigxs de la Uni, Luisito, Romi, Tania, sobrevivientes, sin ustedes que me han insistido y ayudado no hubiese seguido muchas veces.

A Sofía, por ser incondicional.

Y a esos amigos que hoy son una estrella, gracias a la pelota por conocerlos.

Por último, como nuestra vida es una historia, no podría dejar de decirle gracias por su compañía desde allá arriba a mi eterno ángel, a mi abuela Adelina. Mientras escribo se me caen unas lágrimas, te amo y todos los días te extraño, hoy quisiera abrazarte me gustaría que seas parte de mis alegrías, de mis triunfos y no de esta tristeza que me invade cuando te recuerdo. Me gustaría contarte que todo está bien, que me está yendo como lo hubieses deseado. La única satisfacción que me queda es nuestro eterno amor.

Resumen.

Esta tesina propone una aproximación descriptiva a las dinámicas vinculares que entran a un grupo de niños que participan de las actividades deportivas del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril, en la localidad de El Maitén (Chubut), durante el año 2019.

En el trabajo de investigación desplegado, la perspectiva disciplinar del Trabajo Social se articula con los aportes conceptuales de la estética de la complejidad. El lugar de enunciación del autor se construye a partir de las mismas, pero también desde una experiencia previa como participante de las actividades del Club en su niñez y adolescencia. En ese sentido, la tesina es un regreso a un lugar familiar, en el cual la formación disciplinar de todos estos años permite construir una mirada diferente.

Los tres capítulos propuestos, proponen sucesivas aproximaciones a las dinámicas vinculares que entran a los niños que juegan al fútbol en el Club, pero no sólo a ellos: el universo de sujetos que construyen las redes observadas incluye a entrenadores, familiares, ex jugadores, entre otros.

El punto de partida es una primera aproximación al escenario en el que se entran las dinámicas vinculares descriptas, reconstruyendo parte de la historia del Club a través de las voces de sus protagonistas. Un segundo capítulo muestra la diversidad de sujetos que transitan ese escenario, describiendo vivencias y entrelazamientos que emergen de este transitar. Por último, un tercer capítulo muestra más detalladamente el transitar de los niños por las dinámicas vinculares que se investigan, poniendo el foco en los aprendizajes que construyen, la gestión de límites y los espacios de juego, así como en la descripción con mayor profundidad de los entramados vinculares que incluyen a otros sujetos y las redes que se tejen.

Palabras clave: Estética de la complejidad, dinámicas vinculares, redes, configuraciones vinculares, vida cotidiana, fútbol, niños.

Índice.

Introducción.	1
Estado del Arte.	3
Marco Teórico.	7
Metodología.	12
Capítulo 1: Volver a casa.	20
Un Rancho Alegre.	20
Yo soy Ferro.	27
Capítulo 2: Entramados actuales.	38
Gambeteando las circunstancias.	38
¿Hoy se entrena?	45
Capítulo 3: El transitar de lxs niñxs.	54
Creo en esas tardes que viví jugando a la pelota.	54
Abriendo la cancha, buscando espacios.	61
Conclusiones.	68
Bibliografía.	74

Introducción.

Esta tesina es parte de la culminación de los estudios universitarios del autor, como instancia evaluativa final para alcanzar el título de Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”.

El trabajo de investigación tiene como objetivo describir las dinámicas vinculares que entran a un grupo de niños¹, que participan de las actividades deportivas del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril de El Maitén (Chubut), durante el año 2019, integrando la perspectiva disciplinar del Trabajo Social y los aportes conceptuales de la estética de la complejidad.

En su desarrollo, la investigación da al autor la oportunidad de reencontrarse con un espacio deportivo por el que transitó parte de su niñez y adolescencia. Esas vivencias forman parte de las motivaciones personales detrás de la elección del tema a investigar y al mismo tiempo se relacionan con ciertas particularidades metodológicas que se irán desplegando a lo largo del trabajo.

En cuanto al Trabajo Social, la inclinación por la perspectiva de la complejidad como referencia teórica en esta investigación, dará a la disciplina la oportunidad de habilitar otros interrogantes, de construir otra mirada sobre el mundo incluyendo a todos los sujetos en él, ya que tal perspectiva con una estética diferente y una praxis vital lleva a crear y habitar nuevos territorios existenciales, permitiendo explorar las múltiples configuraciones vinculares y producciones de sentido que los sujetos pueden construir durante los diversos entramados que transitan (Najmanovich, 2008, pp. 15-16).

El cuerpo de la tesina, después de las consideraciones teóricas y metodológicas, se estructura en tres capítulos que describen las dinámicas vinculares a estudiar desde diferentes

¹ El uso de la “x” en esta investigación, tiene la intención de aportar a la ruptura en el lenguaje que se viene dando a partir de diferentes debates y la militancia feminista. Esta ruptura propone explorar y dar pie a nuevas perspectivas en cuestiones de género que visibilicen la diversidad de personas existentes y eviten el binarismo genérico. El lenguaje (Wittig, 2006, p. 104), produce desigualdades de género, reproduciendo manifestaciones de opresión y sexismo. Por ello, es importante desarrollar acciones que mediante sus recursos derriben prácticas discriminatorias hacia las identidades, promoviendo la igualdad, la visualización y eviten tanto la subordinación y estereotipación de las personas (Colectiva por una ciencia sin machismo, CCT Conicet- Cenpat, 2020, pp. 2-3). Además, en cuanto a lo académico la FHCS de UNPSJB, desde el 11 de junio del 2019 avala la utilización del lenguaje inclusivo en el cualquier trabajo de índole académica, pudiendo desarrollar la redacción con el uso de la “e” o la “x” según crea correspondiente quien escribe (Resolución 365-19, p. 1).

ejes temáticos que se entrelazan para reconstruir la trama que emerge a partir de las dinámicas vinculares.

El primer capítulo describe al Club donde se lleva adelante la investigación. Se reconstruye su historia a través del relevamiento de discursos e imágenes. A su vez, se presenta un primer acercamiento a las dinámicas vinculares observadas, a partir de diversas producciones de sentido construidas por lxs sujetxs que las transitan. Sintéticamente, este capítulo muestra al lector qué es el Club Ferrocarril y quiénes lxs sujetxs que lo conforman.

El segundo capítulo propone una aproximación a la actualidad del Club y sus actividades. Por una parte, se muestra la diversidad de sujetxs que transitan ese espacio (niñxs, adolescentes, entrenadores, familias, colaboradorxs, comunidad). Al mismo tiempo, se describen las diferentes vivencias y entrelazamientos que emergen de este transitar.

El tercer capítulo describe más detalladamente el transitar de lxs niñxs por las dinámicas vinculares que se investigan, se aborda aquí los aprendizajes que construyen, la gestión de límites y los espacios de juego entre otras vivencias. Además, en una segunda parte, también describe con mayor profundidad los entramados vinculares que incluyen a otrxs sujetxs y las redes que se tejen.

En definitiva, los tres capítulos funcionan como acercamientos sucesivos, desde diferentes puntos de vista, y con énfasis en diferentes sujetxs, a las dinámicas vinculares que se entraman en el Club Ferrocarril.

Estado del Arte.

Existe una amplia bibliografía sobre aspectos históricos y sociales relacionados con el fútbol (Falco Genovez 1998). En Argentina han abierto líneas de investigación en el campo de las ciencias sociales los trabajos de Alabarces (2002) y Garton (2019) desde la sociología, como también el de Frydenberg (2011) desde una perspectiva histórica. Alabarces (2002) investiga la relación del fútbol con las narrativas de la nación Argentina a lo largo del siglo XX. En cuanto a Frydenberg (2011), despliega una historia social del fútbol y los futbolistas en la Argentina, donde enfatiza en el tránsito del amateurismo al profesionalismo.

A su vez, recientemente se han escrito las primeras aproximaciones a la historia de las mujeres en el fútbol Argentino. Pujol (2019) -periodista y trabajadora social- reconstruye parte de la historia del fútbol femenino en nuestro país, marcando el contraste entre la extensión centenaria de esa historia y su lugar “en las sombras” dentro de un país por demás futbolero, pero con una marcada tradición de asociación entre este deporte y las masculinidades. Por su parte, Garton (2019) indaga desde una perspectiva de género la experiencia de las mujeres en el fútbol como deporte en proceso de profesionalización. Esta investigación, se retoma más adelante por el lugar de enunciación que construye esta autora, que fue tesista y a la vez parte del espacio donde realizó su investigación (como jugadora de UAI Urquiza).

Desde la perspectiva disciplinar del Trabajo Social, existen diferentes antecedentes recientes en Chile y España, en los se describen y analizan dinámicas sociales vinculadas a las prácticas deportivas.

Rojas Fernández (2014), analiza al deporte como medio de integración para las mujeres del barrio Yungay, en la comuna de Santiago, Chile. Su trabajo se basa en entrevistas con mujeres -en su mayoría inmigrantes- vinculadas al Club Deportivo, Social y Cultural “El Gran Yungay”. A través de sus discursos, Rojas Fernández reconstruye sus experiencias en el marco del espacio deportivo y los significados que les atribuyen. La autora concluye en que el deporte actúa como un medio de integración social para las mujeres del barrio Yungay, ya que los espacios deportivos abren la posibilidad de generar relaciones sociales e intercambios culturales, a la vez que permiten visibilizar y recrear costumbres y valores propios.

Huilcaman (2015), se pregunta si el fútbol puede ser un facilitador para el desarrollo de capital social y comunitario desde una perspectiva afín a la propuesta por Bourdieu (2000), en

el marco de su trabajo con una población compuesta por jóvenes en Santiago de Chile. Los jóvenes en cuestión participan en el programa deportivo “Fútbol Más”, dirigido a niñas y adolescentes. Si el programa se propone promover el desarrollo de resiliencia en los jóvenes, para su bienestar y el de su comunidad, la autora señala que quienes participan buscan espacios de juego y de trabajo físico como prioridad. De todas formas, muestra cómo la participación en este programa genera un sentimiento de pertenencia, teniendo como resultado un compromiso tanto con el programa, como entre pares y con la comunidad, derivando en la consolidación de líderes y organizaciones barriales capaces de obtener y gestionar recursos en función de objetivos en común. La autora enfatiza en la importancia de este tipo de investigaciones para el Trabajo Social como profesión, en la medida en que contribuyen a repensar el trabajo en lo comunitario, analizar las herramientas existentes a partir de la propia práctica profesional, y revalorizar la noción de grupo en el ámbito de intervención.

López (2017), desde España, retoma la perspectiva de Castel (1995) sobre la exclusión social, entendida como un proceso en el cual las personas en condiciones de vulnerabilidad van perdiendo de manera progresiva el acceso al trabajo y van quedando en situaciones de aislamiento social. En ese marco, analiza la práctica deportiva desde las tres dimensiones que constituyen al ser humano: biológica, psicológica y social. En el plano social, específicamente, plantea que el deporte favorece la socialización, las relaciones y la comunicación entre las personas. Esta investigación construye un análisis del deporte desde una perspectiva de género, teniendo en cuenta los diferentes intereses e imaginarios que se crean sobre la práctica deportiva en función de esa variable, a través de la experiencia de distintos colectivos, cada uno de ellos atravesado por determinados contextos y particularidades. López plantea que el deporte es una herramienta facilitadora para la inclusión, la socialización y la integración de personas en situaciones de exclusión social. En ese contexto, destaca la importancia del Trabajo Social como profesión y sus acciones orientadas al cambio, dando valor a las posibilidades que en ese sentido puede aportar su vinculación con el deporte.

En lo que concierne a nuestro país, la relación entre el Trabajo Social como disciplina académica y las prácticas deportivas resulta más incipiente, aunque cabe destacar la experiencia del trabajo interdisciplinario entre trabajadores sociales y psicólogos deportivos en el club Chacarita Juniors, entre los años 2008 y 2010 (Roffé *et al* 2011).

Al poner el foco sobre la Patagonia en particular, podemos enumerar una serie de estudios históricos sobre el fútbol a escala regional o local.

Entre ellos se encuentra el trabajo de Chiappe (2013), quien realiza una historización del fútbol como deporte moderno, desde su origen en Inglaterra, hasta el surgimiento y la práctica en nuestro país, para derivar finalmente en el surgimiento de la práctica deportiva en la Patagonia. Chiappe analiza la relación que existe entre la práctica deportiva y la conformación de identidades colectivas, a partir de ejemplos locales.

Por su parte, Nestares (2017) reconstruye la historia de la Asociación Deportes y Fútbol Libre, como una aproximación parcial a una historia de los sectores populares de la ciudad de Bariloche (Río Negro). Esa historia es la contracara de los memorialismos pueblerinos donde los actores principales son los “pioneros”: se trata de un entramado de sociabilidades y territorialidades populares, que se despliegan en los barrios del “Alto” de la ciudad. Esa reconstrucción histórica le permite al autor plantearse el problema de las identidades, definidas por los sujetos en relación a múltiples sentidos de pertenencia. La pertenencia a un club, ya sea como jugador o simpatizante, es una forma de inscripción hacia el interior de una ciudad que extiende continuamente sus límites, en una sociedad compleja que el autor caracteriza como un mosaico.

Continuando en la ciudad anteriormente mencionada, Bleger (2021), describe la cotidianidad de un conjunto de mujeres que se conforman como equipo de fútbol femenino en un club barrial de Bariloche. A través de los relatos construidos por las jugadoras, reconstruye sus vivencias y el proceso de ocupación y conquista de espacios atravesados por imaginarios y discursos masculinizados.

Sin pretensiones analíticas en la mayoría de los casos, existen también una serie de escritos que reconstruyen la historia de diferentes clubes chubutenses, en los que el fútbol ocupa un lugar central. Entre ellos se puede mencionar el trabajo de Rossio y Gatica (2005) sobre el Club Social y Deportivo Huracán de Trelew, y las recopilaciones de anécdotas y datos históricos sobre el Racing Club de Trelew (Rossio 2001; González 2020), Deportivo Madryn (Montecinos *et al* 2009), y el Club Atlético Germinal de Rawson (Santos 2013).

Entre estos trabajos, el de González (2020) es el de mayor extensión y exhaustividad en el relevamiento de un corpus documental heterogéneo, que incluye los archivos del Racing

Club de Trelew, diferentes medios de prensa, locales y regionales y los archivos privados de jugadores, dirigentes y familias vinculados con el club.

Por último, es menester destacar el trabajo de Soto (2009), que despliega una recopilación sobre la historia de la práctica futbolística en El Maitén. En su libro relata la conformación de distintos equipos deportivos en la localidad, entre ellos el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Como los memorialismos mencionados anteriormente, Soto recopila anécdotas y reproduce la palabra de personas que han participado en los equipos de la localidad, complementando esos relatos con la información procedente de fuentes periodísticas locales y regionales. Con esas herramientas reconstruye y relata la conformación y la trayectoria institucional y deportiva del Club Ferrocarril. Entre los materiales recopilados, se destacan especialmente el corpus fotográfico y las referencias a la indumentaria utilizada en diferentes momentos de la historia del club.

En definitiva, es posible trazar una genealogía de estudios histórico-sociales sobre el fútbol en la Argentina (Alabarces 2002, Frydenberg 2011) y en la Patagonia (Chiappe 2013, Nestares 2017). Sin embargo, para la provincia de Chubut y sus clubes de fútbol la abundancia de anecdóticos y memorialismos contrasta con la ausencia de trabajos que propongan una lectura analítica desde las ciencias sociales. Con ese panorama, los antecedentes que vinculan la perspectiva disciplinar del Trabajo Social con el fútbol se refieren a proyectos desarrollados en Chile (Rojas Fernández 2014, Huilcaman 2015), España (López 2017) o Buenos Aires (Roffé *et al* 2011). Teniendo en cuenta estos trabajos de investigación, es posible entender que existen antecedentes pertinentes para sostener las potencialidades de la perspectiva disciplinar del Trabajo Social para el análisis y la intervención en ámbitos deportivos. Al mismo tiempo, en el ámbito regional patagónico existe un relativo vacío, en el que el estudio de las dinámicas vinculares relacionadas con la práctica del fútbol de un grupo de niños y adolescentes puede aportar perspectivas novedosas para el diálogo entre el Trabajo Social y las actividades deportivas formativas.

Marco Teórico.

El presente trabajo de investigación retoma la estética de la complejidad como base epistemológica que enriquece los fundamentos teóricos del Trabajo Social, por su orientación hacia lecturas que posibilitan habitar y crear nuevos territorios existenciales, a través de un enfoque dinámico e interactivo que ejerce un cambio en la forma general del conocimiento y deja atrás la noción² existente que sitúa al mundo de forma exterior e independiente, bajo una mirada que puede abarcarlo todo (Najmanovich, 2008, pp. 15-27).

La complejidad brinda a la disciplina y a esta investigación la posibilidad de generar un acercamiento a la realidad de un grupo de niñxs y adolescentes, mediante el desarrollo de un estudio complejo, en movimiento y con la intención de reconocer la multiplicidad de aspectos que se encuentran en juego (Cazzaniga, 2001, p. 1). Dicho acercamiento se lleva adelante transitando con fines investigativos una serie de actividades deportivas que son parte de la vida cotidiana de estxs niñxs y adolescentes, entendiendo aquellas actividades como uno de los múltiples hilos que confluyen en una trama más amplia.

En este sentido, se entiende que la vida cotidiana expresa la trama social, en la cual lxs sujetxs articulan su existencia, en relación a la lucha por satisfacer sus necesidades (Rozas Pagaza, 1998, p. 40). A su vez, es en la vida cotidiana donde se marcan ciertas coordenadas trascendentes para -desde la disciplina- resignificar el campo problemático, como un conjunto de dimensiones que se entrecruzan para permitir una comprensión, interpretación y orientación de la intervención profesional.

Toda vida cotidiana posee un saber cotidiano, que existe a partir de su vinculación con ella. Estas dos dimensiones, en su reproducción implican la idea de una historia que es reproducida por lxs sujetxs, a partir de condiciones previamente dadas. Dichas condiciones están estructuradas mediante una experiencia vivida “y, como tal, saturada de historias

² Dicha noción había sido instaurada por la lógica clásica, también denominada conjuntista identitaria (Castoriadis 1997), “es una forma de pensar que se basa en la exclusión de la diferencia, en la afirmación del ser como esencia absolutamente definida y determinada, en la excomunió del tiempo y de la transformación. Desde la perspectiva del pensamiento identitario toda entidad es eterna, está absolutamente determinada y puede ser definida unívocamente. Esto es válido tanto para los elementos físicos, como para las palabras o los conceptos” (Najmanovich 2008, pp. 19-20).

personales y colectivas. El saber cotidiano, se reproduce naturalmente como parte de la vida cotidiana de los sujetos” (Rozas Pagaza 1998, p. 41).

Al ser la vida cotidiana una expresión de la complejidad, permite transitar nuevas dimensiones del conocimiento, el cual emerge a través de los distintos modos de interacción con un mundo infinitamente diverso, otorgando en su desarrollo la posibilidad de introducir sentido a las prácticas sociales, dando relevancia al modo de conocer, de compartir y de legitimar el conocimiento. Lo que permite un enriquecimiento de los territorios en las múltiples dimensiones que cada uno posee (Najmanovich, 2008, p. 21).

Para comenzar a desplegar algunas formas claves que trae consigo la perspectiva de la complejidad y entrelazarlas con el Trabajo Social, es oportuno adentrarse en concepciones como las de dinámica vincular (Najmanovich, 2008, p. 16). En este sentido, es propósito de esta investigación explorar determinadas dinámicas vinculares (Najmanovich 2008, p. 21), las cuales resultan ser la fuente donde emanan elementos, relaciones y se producen sistemas complejos, los cuales se encuentran compuestos siempre por unidades heterogéneas en constante intercambio con influencias de un contexto activo. Cabe destacar que ningún elemento -ya sean relaciones, unidades o ambientes- tendría existencia o podría crearse de manera independiente a la dinámica de la que surge. No existen prioridades, ni estructuras, ni modelos ideales: nos encontramos con configuraciones vinculares que se forman en la interacción, la forma de relacionarse con el mundo y de producir sentido que cada sujeto posee dentro de un contexto determinado. Estas unidades heterogéneas de las cuales se habla, se forman en y por la dinámica vincular, caracterizándose por la posibilidad de resultar sinérgicas como también inhibitoras, conservadoras o transformadoras. En este sentido, no son pensadas como unidades elementales o aisladas, sino como unidades propicias para la interacción dentro de la red (Najmanovich, 2008, pp. 155-156).

Ante lo expuesto y con el propósito de desarrollar las ideas mencionadas, la investigación describe las actividades futbolísticas que se despliegan en el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril, siendo estas una expresión de los entrelazamientos vinculares que transitan los niños y adolescentes que participan. Ese escenario y esas actividades se inscriben en la vida cotidiana de cada uno de ellos, en la cual construyen y configuran la sociedad. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social puede abordar diversos aspectos significativos de su vida social (Rozas Pagaza, 1998, p. 36).

En el marco de este trabajo, se entiende que la niñez y la adolescencia se desarrollan en diversos y múltiples contextos, donde confluyen aspectos culturales, históricos y sociales, económicos, y geográficos entre otros. Por ello, teniendo en cuenta estas prácticas futbolísticas como actividades transversales que lxs convocan y parte del contexto que lxs atraviesa, la investigación se encuentra con niños y adolescentes que transitan desde una idea recreativa situaciones de juego y actividades físicas, que promueven el desarrollo y fortalecimiento de habilidades y capacidades tanto intelectuales como motrices (Unicef, 2004, pp. 4-5). Al mismo tiempo, el tránsito por este escenario implica vivenciar constantes momentos de interacción y comunicación personal, que emergen del encuadre que propone dicha actividad deportiva reglada (Flores y Mendo, 2010, p. 1).

A su vez, para quienes transitan las dinámicas vinculares estudiadas, también emerge la posibilidad de construir nuevas configuraciones vinculares y esto se da porque lxs mismxs tienen la capacidad de ser un devenir de interacciones que emergen a través del intercambio social, siendo por su historia y los vínculos que generarán una experiencia sobre el mundo (Najmanovich, 1993, p. 23). En otras palabras, la complejidad no concibe a lxs sujetxs como individuos, un átomo social o una sumatoria de células que forman parte de la construcción de un aparato mecánico, sino como una unidad heterogénea que se encuentra por sobre todas las cosas abierta al intercambio (Najmanovich 2008, p. 143).

Además, les permite construir una experiencia sobre su transitar, alcanzando diversas producciones de sentido, conexiones, perspectivas, razonamientos y emociones, entre otros elementos, que también hacen a las dinámicas vinculares y serán descritas en la investigación. Realizar tal descripción, es posible por la oportunidad que brinda el pensamiento complejo y el valor que dicha perspectiva da al cuerpo vivencial -no abstracto- que no solamente está influenciado por perspectivas únicas y estandarizadas, sino que emerge en la experiencia social e histórica de cada unx, atravesado por un contexto determinado y por la existencia de múltiples imaginarios. Cada sujetx en un contexto específico genera una producción de sentido en base al cuerpo y desde cada lenguaje, esto se inscribe en las diversas actividades que pueden transitar como la danza, la escritura o la fotografía, entre otras (Najmanovich, 2001a, p. 2).

En este sentido, la posibilidad de construir una nueva experiencia vivencial para lxs sujetxs, existirá a través de una práctica deportiva compartida, en el contexto de un escenario donde la apropiación del lugar se desarrolla en un doble sentido: por una parte con la cancha

como un lugar físico para el desarrollo de una actividad deportiva, y por otra, a través del fútbol como lugar simbólico (Bleger, 2021, pp. 36-37), donde confluyen múltiples aspectos que brindan la posibilidad de reconstruir diferentes tramas y discursos, para describir esta experiencia vivencial.

Desde el Trabajo Social, se comprende que la vida cotidiana representa la trama social que lxs sujetxs transitan. Es en la vida cotidiana donde lxs sujetxs interpelan y construyen diversas subjetividades, al mismo tiempo que se despliega la reproducción de las relaciones sociales (Rozas Pagaza, 1998, pp. 40-44).

Lo antes mencionado, posibilita al trabajador social trazar el recorrido de lxs sujetxs en sus entramados vinculares, reconociendo los distintos aprendizajes que co-crean, las subjetividades que construyen y ciertas necesidades que experimentan -tanto individuales, como colectivas- las cuales despiertan en ellxs una comprensión de las mismas y el desarrollo de diferentes medios para lograr una respuesta, lo que conlleva el intercambio de saberes previos y la apropiación de nuevos aprendizajes con otrxs, poniendo en juego en esta cotidianeidad sus capacidades, habilidades, sentimientos y perspectivas, entre otros aspectos (Rozas Pagaza, 1998, p. 41). Como señala Rozas Pagaza (1998, p. 36), esos mismos saberes cotidianos son puntos de partida para la construcción de saberes científicos, que permitirán la construcción de perspectivas críticas sobre la vida cotidiana.

Este trabajo de investigación hace posible reconocer la existencia de un escenario complejo, que otorga fundamentos para la construcción de un campo problemático, como un conjunto de dimensiones que se entrecruzan para comprender, interpretar y orientar pertinentemente la intervención profesional, a través de diversas líneas de acción, que articuladas con lxs sujetxs y sus saberes, potencien los recursos y las posibilidades que en el escenario confluyen. A partir de estas premisas, la intervención profesional intentará canalizar diferentes alternativas a las situaciones que se presentan, ya que se considera a lxs sujetxs como actores sociales, productoxs y producidxs por las dinámicas histórico-sociales que los entraman y que ellxs transitan, en las cuales resultan dinámicos y transformativos de la propia realidad que lxs atraviesa (Rozas Pagaza, 1998, pp. 59-62).

Para dar cuenta de ese carácter dinámico de la vida cotidiana, se retoma la noción de límite fundante. Como señala Najmanovich (2008, p. 21): “Estos límites no son fijos, ni rígidos,

no pertenecen al universo de lo claro y distinto: son interfaces mediadoras, sistemas de intercambio y en intercambio, se caracterizan por una permeabilidad diferencial que establece una alta interconexión entre un adentro y un afuera que surge y se mantiene -o transforma- en la dinámica vincular”.

En principio, para describir y conocer los entramados vinculares a investigar, que en su desarrollo abren a lxs sujetxs oportunidades de nuevas configuraciones vinculares y formas de conocer, entre otros aspectos comunicados por las múltiples maneras de manifestar la experiencia que permite la complejidad, evitando concepciones únicas (Najmanovich, 2001a, p. 9). A su vez, esta perspectiva permite descubrir diversos conocimientos y elementos trascendentes para pensar y orientar una posible intervención profesional, la cual se sustenta tanto en la teoría como en la práctica: teóricamente porque se parte del supuesto que toda intervención se fundamenta mediante un conjunto de conceptos que guían el accionar del profesional, y prácticamente porque el profesional no se limita a pensar, sino que también actúa en un escenario complejo, reconociendo la diversidad de aspectos que lo constituyen (Rozas Pagaza, 1998, p. 59).

En este sentido, se puede decir que pensar y actuar resultan dos aspectos fundamentales para la intervención profesional, que se da mediante un proceso de construcción social, y tiene la intención de poder -en conjunto con lxs actores involucradxs- lograr dar respuestas a las múltiples demandas que puedan surgir en el contexto donde se desenvuelve la profesión (Rozas Pagaza, 1998, p. 60).

Metodología.

Con el objetivo de describir las dinámicas vinculares enunciadas, se desarrolla un trabajo de investigación durante los meses de Febrero de 2019 y Julio de 2020 (época de pandemia).

Al enunciar el objetivo, es oportuno manifestar que el punto de partida de la investigación tenía como premisa trabajar con un grupo niños entre los ocho (8) y diez (10) años. Sin embargo, el devenir de la investigación y la dinámica que emerge de los entramados observados hizo que rápidamente ese recorte sea desbordado. En el escenario que se describe confluyen otros sujetos, que son parte constituyente de las dinámicas vinculares, y cuya exclusión del análisis implicaría dejar de ver los entramados que pretendemos observar.

Para comprender tal trabajo de investigación, es oportuno un acercamiento desde lo teórico al tipo de investigación y a las herramientas metodológicas que se utilizan para la recolección del material empírico.

En principio, siguiendo la perspectiva del trabajo de investigación y el objetivo que se propone, se considera pertinente efectuar dicha investigación mediante una metodología de carácter cualitativa, la misma según Vasilachis (2009, pp. 25-30), resulta ampliamente interpretativa e interioriza en las formas por las cuales es comprendido el mundo social, buscando entender, experimentar y producir. Esta forma de investigación se sostiene en sus métodos de análisis y explicación, abarcando la comprensión de la complejidad, el desarrollo y el contexto.

Desarrollar la investigación a través de un enfoque cualitativo supone trabajar desde la inmersión en la vida cotidiana de la situación a investigar, buscando una comprensión más profunda de los fenómenos sociales que se estudian. Esta forma de investigación explora territorios como los de la experiencia³, los lenguajes, los distintos significados culturales y las diversas formas de interacción social que puedan existir en determinados colectivos a estudiar.

³ El concepto de experiencia desde Vasilachis (2009, pp. 2-5), es pensado como la descripción de momentos habituales y problemáticos, como también de significados que las personas construyen y otorgan en su vida, dando valor a lo comprendido, lo experimentado y lo producido en un contexto determinado. Esta concepción de experiencia tampoco escapa a una idea colectiva, ya que como plantea la autora no deben ser analizadas de manera aislada a los distintos escenarios sociales que cada persona puede integrar y donde construirá la misma.

En efecto, la investigación cualitativa (Vasilachis, 2009, p. 31) se encarga de la vida de las personas, de la historia y del comportamiento. También hace énfasis en el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales y las relaciones interaccionales, otorgando valor a la comunicación, la recolección de historias, narrativas y el describir de experiencias que construyen lxs sujetxs que son parte de determinada investigación.

Partiendo de tal enfoque cualitativo, se implementan un conjunto de herramientas metodológicas necesarias para alcanzar el objetivo de la investigación. Una de ellas fue la observación participante, que se caracteriza fundamentalmente por el desarrollo de dos actividades: por una parte observar de manera sistemática y controlada todo lo que sucede alrededor del investigador, y por otra participar en las actividades que desarrollen quienes forman parte de la población con la cual se está realizando la investigación. Esta forma de participación hace énfasis en la experiencia que vive y elabora el investigador sobre las situaciones que interviene, también otorga la posibilidad de desempeñarse en la vida social de la población con la que se trabaja, registrando y observando lo que sucede, obteniendo información “mientras se desarrolla la película”, en otras palabras, siendo parte de ella (Guber, 2004, pp. 109-110).

Como herramienta metodológica en la investigación, la observación participante es utilizada en nueve (9) oportunidades. El objetivo durante estos momentos es observar y transitar con lxs sujetxs las dinámicas vinculares en el marco de las diferentes actividades que se desarrollan, utilizando diversas estrategias para registrar múltiples aspectos que permitan su descripción.

En este sentido, seis (6) de esas observaciones se realizaron durante las tardes en la cancha, es decir, en los entrenamientos asumiendo distintos roles, tales como árbitro, arquero, ayudante del entrenador, estando a cargo de las actividades (creando juegos referidos a la actividad deportiva con distintos elementos), participando dentro de pequeñas rondas de juegos con la pelota, integrando grupos para establecer diálogos y escuchar lo que lxs mismxs dialogan.

A su vez, dicha herramienta metodológica se hace presente en una (1) oportunidad durante los juegos del fin de semana, otorgando la posibilidad de compartir el transcurso de las

jornadas deportivas de la liga, explorando la entrada en calor, las charlas en el vestuario, el desarrollo y post partidos, entre otros momentos que se dan.

Igualmente, dos (2) momentos de observación se despliegan para acompañar los trabajos que se efectúan con la intención de reunir fondos y sostener las prácticas deportivas, participando de las mismas tareas que llevan adelante quienes son parte de las actividades (padres, madres, tutores, niñxs, adolescentes, colaboradorxs), llenando planillas, transportando objetos (sillas, mesas), decorando salones e integrando pequeños grupos en momentos libres para tomar mates, entablar diálogos y escuchar lo que se dialoga.

Por último, esta herramienta metodológica es utilizada para vivenciar los espacios físicos del club con los que cuentan y a los que pueden acceder quienes son parte de las actividades futbolísticas. Conociendo los materiales que disponen al momento de las actividades (pelotas, conos, arcos, kits de entrenamientos físicos), indumentaria deportiva y elementos como banderas que hacen referencia al club.

Otra de las herramientas metodológicas empleadas es la entrevista, la cual se caracteriza por posibilitar un acceso al universo de significaciones que construyen lxs sujetxs que son parte de la población escogida para la investigación. La entrevista se considera una relación social que en su desarrollo permite la obtención de enunciados y verbalizaciones, también es una instancia más de observación ya que al componente discursivo entregado, se le debe sumar la información que pueda surgir del contexto que atraviesa al entrevistado (Guber, 2004, p. 132).

En lo que concierne a la investigación se realizan un total de ocho (8) entrevistas. El objetivo es recopilar a través de las diferentes producciones de sentido, diversos aspectos que contextualizan e influyen en la descripción de las dinámicas vinculares.

En principio, se realiza una entrevista (1) con S.S y E.O, dos personas que fueron parte de la fundación del club, el objetivo de tal entrevista es acceder al recorrido histórico de la institución deportiva, intentando obtener información sobre fechas de fundación, sucesos y perspectivas que tienen sobre el club, entre otros elementos.

A su vez, se despliegan dos (2) entrevistas con S.M, una mamá referente del grupo de padres, madres y/o tutores. La intención es conocer las acciones concretas de la organización (trabajos que realizan e información con la que cuentan de lxs niñxs y adolescentes), las

perspectivas que poseen frente a las prácticas deportivas que se lleva adelante, las relaciones con la junta directiva del club, como así también con diferentes instituciones y funcionarios estatales, entre otros aspectos.

Igualmente, se realizan dos (2) entrevistas a los entrenadores a cargo del trabajo físico-deportivo, una a A.O y otra E.LL. La intención de las mismas es indagar en cuanto a las actividades que llevan adelante, las formas, metas y su perspectiva sobre el deporte en el club⁴.

Por último, existen tres (3) entrevistas con ex jugadorxs y participantes de las actividades deportivas -una con cada persona-, quienes durante la investigación resultan colaboradorxs esporádixs del club. Entre lxs entrevistados se encuentran E.LL, D.G y E.G, la finalidad de tales entrevistas radica en conocer desde su palabra la experiencia que han construido y construyen en las dinámicas vinculares a describir.

Todas las entrevistas que forman parte del proceso de investigación se realizan a través de encuentros pautados con anterioridad, la duración promedio de cada entrevista es de una (1) hora. El fin de las mismas es recuperar aspectos pertinentes para el trabajo académico a realizar, poniendo a lxs sujetxs en conocimiento sobre el destino de la información otorgada. Otra característica que tienen las entrevistas fue la inclinación por la no directividad, con preguntas abiertas para habilitar y priorizar la palabra de lxs entrevistadxs, manteniendo una atención flotante e interviniendo mínimamente las narraciones, sólo en momentos donde se busca profundizar o hacer énfasis sobre ciertos puntos importantes para la investigación, dando lugar a verbalizaciones más amplias y sin condicionamientos hacia las personas entrevistadas (Guber 2004, pp. 138-139).

Ambas herramientas metodológicas anteriormente mencionadas, cuentan con la compañía de un registro detallado, a través del papel y la computadora. Siendo característico de este instrumento en su técnica, el documentar la información obtenida a través de otras herramientas metodológicas como la observación y la entrevista. (Escalada, Fernández y Fuentes, 2004, p. 144).

⁴ En referencia a la idea que se puede llegar a tener del deporte, en los clubes suele trabajarse a través de la formación o de la competitividad.

La forma de registrar en esta investigación se desarrolla de dos maneras, respecto a las observaciones se optó por realizar el registro posterior a cada encuentro. En lo que concierne a las entrevistas, el registro se da durante el transcurso de las mismas, siendo importante la posterior lectura de lo registrado, para ampliar verbalizaciones y comentarios que tal vez no habían podido ser transcritas de una mejor manera.

Cabe destacar también que el registro en la investigación es una herramienta que permite organizar, preguntarse, re-preguntarse, interpretar, conectar y pensar futuras observaciones y entrevistas. Como refiere Guber (2004, p. 166), esta herramienta no solamente es de suma importancia por su capacidad de preservar información, sino también por la posibilidad que brinda al investigador de visualizarse en el proceso de investigación, lo que le permite ir abriendo su mirada, aprehendiendo dentro del campo y aprehendiéndose a sí mismo dentro de su rol de investigador.

Por otra parte, se debe enunciar que también existe en la investigación un trabajo de archivo, el cual consiste en visualizar tres documentos contruidos por el grupo de padres, madres y/o tutores, para albergar en ellos información. El primero, resulta un conjunto de planillas que contienen un relevamiento en base a lxs niñxs y adolescentes participan de las actividades divididos en categorías, con información específica de cada unx. El segundo, un libro de actas confeccionado por grupo de adultxs que acompaña a lxs niñxs y adolescentes, el cual posee objetivos a cumplir, acciones a realizar y todo lo que se organiza y planifica en las reuniones llevadas adelante en conjunto con los entrenadores. Por último, se accede a las “fichas”, las cuales tienen información personal de cada participante de las actividades deportivas (edad, DNI, fecha de nacimiento, foto 4x4), utilizada para los torneos en los cuales participan.

Para el acercamiento a todo el material empírico que se obtiene, son los entrenamientos el puntapié a la participación del investigador, dando estos momentos apertura hacia las otras actividades mencionadas anteriormente. Las primeras semanas la presencia fue constante, reconociendo a los participantes, actividades, horarios y padres, madres y/o tutores de lxs niñxs y adolescentes. Con el correr de los días los acercamientos continúan de manera esporádica repitiendo esto durante todo el proceso de investigación.

En lo que respecta a las observaciones, durante los entrenamientos sumado al partido por la liga, se llevan adelante en la cancha del club desde abril a octubre del 2019. En cuanto a la actividad organizativa -para recaudar fondos que sostienen las actividades- es observada en dos eventos⁵, el primero de ellos en las instalaciones del club, en momentos donde se desarrolla un “torneo fútbol” los días 20-04-2019 y 21-04-2019, el segundo, en el gimnasio municipal N°1 de El Maitén, a lo largo del “Bingo por los 50 años del club Ferrocarril” el día 08-07-2019.

A su vez, las entrevistas no se llevan adelante en el club sino en las casas particulares de cada uno de lxs entrevistadxs. De igual manera es relevante manifestar que una de las entrevistas tomó modalidad virtual, a consecuencias de la pandemia a causa del Covid-19 durante el año 2020.

Finalmente, cabe destacar que desde el grupo de padres, madres y/o tutores en conjunto con los entrenadores siempre hubo apertura para que el investigador pueda participar en las actividades que se desarrollan, siendo característico la notificación e invitación a dichos encuentros. Facilitando la participación en la dinámica del escenario social a estudiar.

Se puede pensar que esta predisposición y apertura por quienes se encuentran a cargo de las actividades (comisión de padres, madres y/o tutores como entrenadores), se da por la particularidad de ser el investigador oriundo de la localidad donde se encuentra el club y un ex participante de las actividades que allí se llevan adelante, siendo reconocido por muchas de las personas que en la actualidad lo transitan.

Volver al club Ferrocarril con intenciones académicas, permitió al investigador reencontrarse con personas que fueron parte de su cotidianidad dentro de las actividades deportivas años atrás, en todo lo que abarcan (entrenamientos, viajes, partidos, trabajos extras para solventar las actividades, etc.).

Hilando con mayor detalle, las cuatro personas a cargo de las actividades deportivas durante la investigación son reconocidas por el investigador. En efecto, uno de ellos (el entrenador que se encontraba al inicio del proceso), resulta ser el ex formador en lo deportivo

⁵ Es oportuno dejar en claro que se enuncia lugares y actividades de los eventos aquí, para que durante el cuerpo de la tesina solamente se exponga la fecha y se manifieste que fue un evento, evitando toda la aclaración que ya es parte de la metodología y que haría menos práctica y fluida la lectura.

de quien se dispone a investigar, acompañándolo durante mucho tiempo en su niñez y adolescencia, llegando a forjar vinculaciones que se extendieron más allá de la cancha. Los otros tres entrenadores que se suman a las actividades en el transcurso de este trabajo, resultan ser para quien investiga, ex compañeros en el club, uno de ellos igualmente en la escuela y otros dos vecinos del barrio, compartiendo cierto tiempo de vida en los mismos espacios y reconociéndose mutuamente.

Esta característica en relación a la cercanía y al reconocimiento también se refleja dentro de la comisión, para el investigador algunas de las personas que integran este grupo resultan ser vecinos del barrio durante su vida en El Maitén, igualmente con otros compartió tiempo en diversos espacios, como escuela, gimnasio y el mismo club, entre otros.

Por último, en base a lo que se plantea, la trayectoria del investigador en su transitar por las actividades años atrás, resulta ser un facilitador al momento de solicitar y consultar sobre una posible entrevista a quienes son parte de la fundación del club, hace más de 50 años. Denotando apertura y predisposición por los entrevistados, manifestando a su vez, interés por darle viabilidad a la investigación en la medida de sus posibilidades, enunciando en ciertos momentos la importancia de colaborar con un estudiante que resulta ser ex jugador del club y oriundo del pueblo.

Estas particularidades características de la presente investigación, no se limitan solamente en el trato y la amabilidad al brindar información, también abren al investigador un abanico de oportunidades para vivenciar en todos los sentidos el escenario social que atraviesa a quienes transitan las actividades deportivas en la actualidad. Realizando dicho trabajo de investigación desde adentro.

A modo de ejemplo, el investigador logra compartir los entrenamientos (jugando, siendo árbitro, dirigiendo, acompañando los bancos de suplentes), las largas esperas para jugar, el sabor del triunfo, el dolor de una derrota, los conflictos que nacen, el vestuario frío de las mañanas de torneo, los trayectos hacia y desde el club, los trabajos extra-deportivos y la dinámica que estos generan, las charlas, el barro de una cancha después de días lluviosos, la incertidumbre de saber si se entrena o no, las sensaciones mientras se juega un partido, el valor por los materiales que permiten realizar ejercicios, entre muchas otras vivencias que a su

manera traen recuerdos de tiempos atrás para quien se dispone a investigar. Todo ello siendo el investigador uno más dentro del grupo.

Ciertas similitudes en cuanto a las estrategias de investigación que se desarrollan y se pueden visualizar en este trabajo de tesina, se acercan a las planteadas por Garton (2019) en el club la UAI Urquiza de nuestro país y Wacquant (2004) en un club de Boxeo de Chicago, Estados Unidos. Quienes bajo el rol de jugadora y aprendiz de boxeo respectivamente, utilizan la observación participante -entre otras técnicas metodológicas- para explorar y vivenciar la trama social que se construye a partir de la actividad deportiva en los espacios que eligen para sus investigaciones, adentrándose por completo en dicha trama al ser partícipes activos de las actividades.

Por otra parte, en lo que refiere a lo emocional, para el investigador no es menos importante señalar que el presente trabajo genera un desafío personal y tiene un carácter emotivo al ser el cierre de una etapa universitaria y sobre todo, en un escenario que fue parte en su trayectoria de vida. Logrando plasmar sentido a las prácticas sociales realizadas, al conocer para y con el otro, en pos del objetivo propuesto, siendo enriquecedor para la investigación como para la experiencia personal del autor.

Lo dicho anteriormente, bien puede relacionarse con lo argumentado por Najmanovich (2008, pp. 9-16), quien plantea que la complejidad otorga la posibilidad a cada sujeto de transmitir sentido a sus prácticas sociales, al modo de conocer, de dar legitimidad y compartir el saber, logrando un enriquecimiento de los propios territorios existenciales. Observando el mundo del cual es parte, siendo un medio para alcanzar una concepción del conocimiento que no encuentra separada la teoría de la praxis, los afectos del pensamiento y al sujeto del ecosistema.

Por último, esta posibilidad de vivenciar cada rincón que envuelve al escenario donde se desarrolla el trabajo de tesis, no solamente recae en la intención y el afecto del investigador hacia las actividades, sino también por el interés propio por el deporte en general y la relación que puede establecer con la disciplina del Trabajo Social como profesión, siendo un ámbito de desenvolvimiento para la misma.

Capítulo 1: Volver a casa.

Un Rancho Alegre.

Desarrollar la investigación en el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril otorgó la posibilidad de viajar a través de la lectura a la localidad de El Maitén, un pueblo ubicado al noroeste de la provincia del Chubut, fundado a mediados del siglo XX con el arribo de la Trochita⁶. A pesar de la existencia de distintas familias en la zona, dicho suceso impulsó la urbanización y el desarrollo de acciones desde la comisión de fomento hacia la dirección de tierras y gobernación en pos de la aprobación de leyes provinciales que permitan la mensura del pueblo, respetando solares, quintas y chacras, oficialmente El Maitén se fundó el 22 de diciembre de 1942 (Zaratiegui, 2005, pp. 38-39).

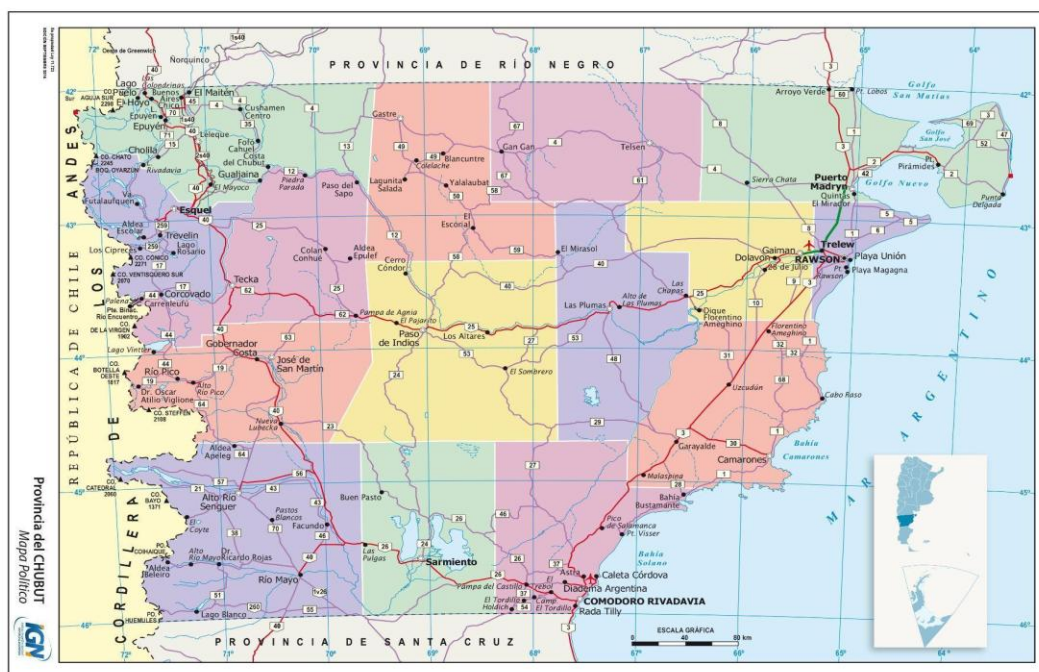


Imagen 1. Mapa de la Provincia del Chubut. El Maitén se ubica al noroeste de la provincia, cerca del límite con Río Negro. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

⁶ Denominación utilizada por los pobladores de la zona en referencia al tren perteneciente a Ferrocarriles Argentinos que llega a El Maitén, uniendo otros ramales de la Patagonia (Zaratiegui, 2005, p. 52).

El arribo de La Trochita no solamente fomentó la urbanización y fundación de la localidad, a su vez impulsó la creación de distintas instituciones locales, entre las que se pueden destacar, la comisión de fomento, el escuadrón de Gendarmería, la oficina de Correos y Telecomunicaciones, como así también la conformación de clubes para el desarrollo de actividades sociales y deportivas (Zaratiegui, 2005, p. 38).

Entre las diversas instituciones que surgieron en el marco del crecimiento de la localidad, se encuentra el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril que de manera oficial fue fundado el 8 de julio del año 1970. En una entrevista realizada a dos personas que fueron parte de su fundación, se comentó que el nombre surge mediante una decisión que tenía como propósito valorar el desempeño de los trabajadores en el ferrocarril local, ya que fue ahí donde nació la idea de conformar un nuevo club en la localidad. (Entrevista con E.O. y S.S. Miembros fundadores del Club Ferrocarril, 16-3-2019).

Desde sus inicios, la propuesta del club fue consolidar un escenario para la sociedad en general, intentando despertar el interés y la participación de todxs lxs sujetxs que quisieran hacerlo. Logrando un gran desarrollo en materia deportiva, cultural y social, aunque no infraestructuralmente, ya que hasta llegar a su sede oficial, los espacios físicos resultaban prestados.

En ese entonces, se realizaban reuniones, peñas, bailes, actividades orientadas a distintos tipos de danzas y en lo deportivo se llevaban adelante espacios que habilitaban la práctica futbolística y de ciclismo, entre otros deportes (Entrevista con E.O. y S.S. Miembros fundadores del Club Ferrocarril, 16-3-2019).

Para el despliegue de estas prácticas deportivas y eventos, el club transitó por diversos sitios dentro de la localidad, todo esto hasta finales de los años ochenta y principio de los años noventa, donde encontró su sede definitiva, en calle Colón 1412⁷. En palabras de quienes fueron parte de la fundación del club, se comentó, “el club comenzó atrás de donde está la iglesia católica ahora, después pasó a donde tienen hoy la gomería de Loncon lo que se denominó ‘Rancho Alegre’ entre el 1975-1976, a la sede actual se llega en los años 1988, 1989,

⁷ La dirección fue aportada por el Concejo Deliberante de la localidad de El Maitén, posterior a una visita el 22 de junio del 2020, el Concejal que facilitó la información fue Néstor Roberts

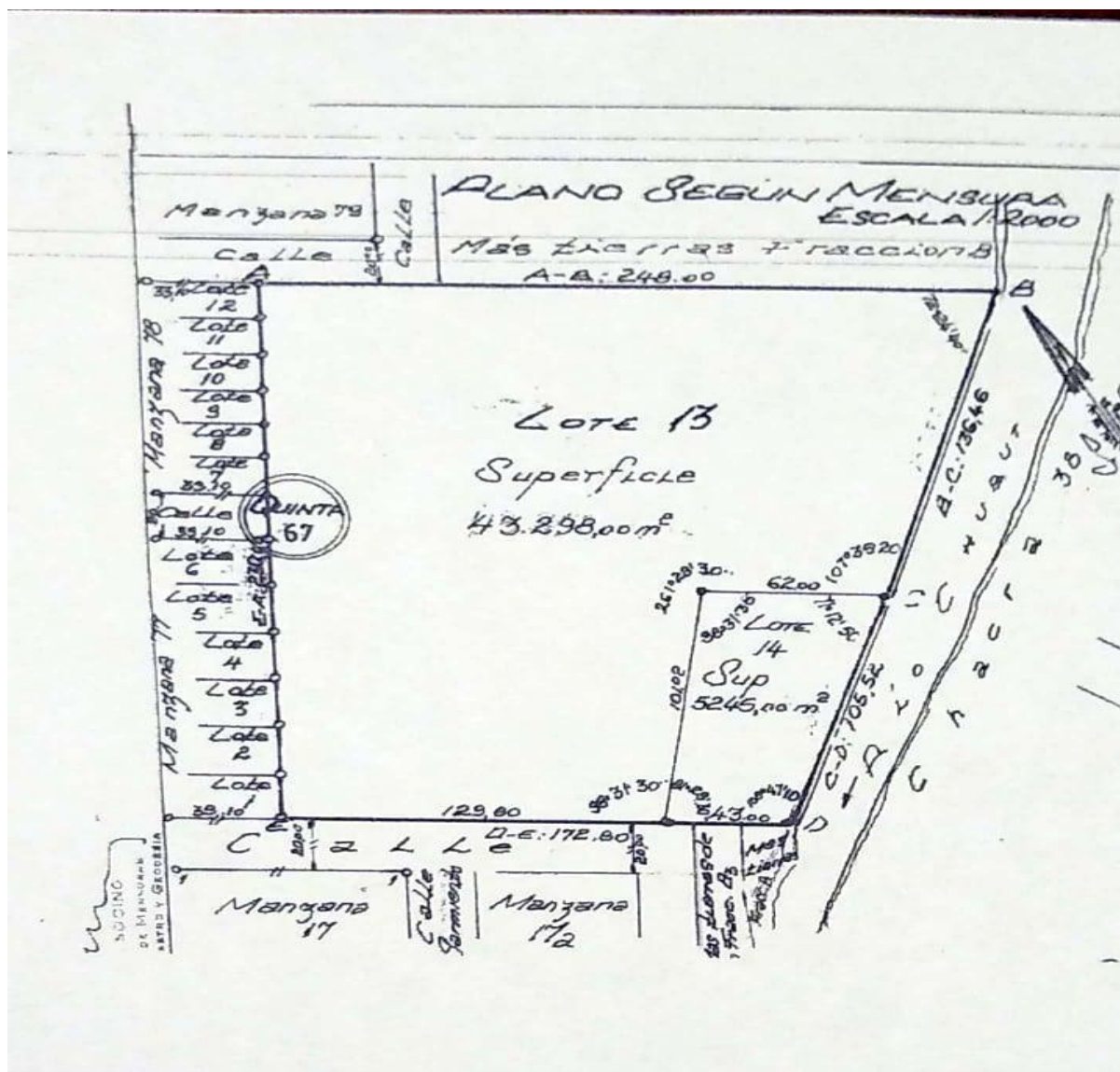


Imagen 3. Acercamiento al lote 13 del plano oficial de El Maitén. Abril 1991. Fuente: Instituto de Catastro de la Provincia de Chubut.

La llegada a terrenos propios derivó en la creación de diferentes espacios físicos como cocina, vestuarios, salones y quinchos, que se concretaron por el trabajo en conjunto llevado adelante entre las juntas directivas del club con gobiernos municipales y provinciales de turno, teniendo un gran crecimiento durante el Gobierno de Mario Das Neves desde el año 2003 (Entrevista con E.O. y S.S. Miembros fundadores del Club Ferrocarril, 16-3-2019).

A través de la información recogida se pueden visualizar dos aspectos, en principio al club como un escenario (Najmanovich, 1995, pp. 24-25), que a través de las diversas convocatorias que se propuso resultó propicio para el transitar de la vida social de las personas.

A su vez, permitió el desarrollo de prácticas sociales, conteniendo en él múltiples narraciones, atravesadas por distintas variables y factores que otorgan a las personas la posibilidad de reproducir concepciones en base a su experiencia (Najmanovich, 2008, p. 191). Por otra parte, se pueden vislumbrar ciertas redes que el club tejió con otras instituciones para su crecimiento, entendiendo que las mismas poseen imprescindiblemente una finalidad explícita, la cual radica en el interés que pueden tener tanto las instituciones como las personas que la conforman. Esa finalidad puede entre otras cosas, poseer un carácter utilitario, es decir conformarse para lograr una mejora de la producción, o en otro sentido de bienes y servicios (Dabas, 2010, p. 233).

En la actualidad Ferro⁸ vive tiempos muy diferentes a los de sus inicios y años atrás, en referencia a lo edilicio aún cuenta con todos los espacios físicos mencionados anteriormente, pero en lo que concierne a lo social, cultural y deportivo ya no se realizan encuentros como reuniones, bailes y peñas, tampoco actividades referidas a las danzas. En lo deportivo sólo permanece la actividad futbolística destinada a la niñez y adolescencia de la localidad, con ciertas particularidades que desarrollaremos en profundidad en el capítulo 2, abarcando tanto las limitaciones etarias como también el desarrollo del fútbol femenino, que sufre contrariamente a los tiempos actuales una disminución en su desarrollo (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

Exclusivamente en cuestiones de administración, existen dos agrupaciones que trabajan de manera paralela en el club: por un lado está la junta directiva, desarrollando funciones que demanda la personería jurídica por ser una institución social, y por otro una comisión que en su composición cuenta con padres, madres y/o tutores⁹, que trabajan en pos de acompañar a lxs niñxs y adolescentes que practican las actividades futbolísticas, siendo esta la única actividad (social, cultural o deportiva) que se desarrolla en el club (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

Estas dos agrupaciones se dedican a tareas totalmente diferentes, la junta directiva se aboca a todo lo que envuelve aspectos jurídicos y edilicios, mientras que la comisión se enfoca

⁸ Denominación utilizada por lxs sujetxs que transitan las actividades para referirse al Club Ferrocarril.

⁹ Denominación utilizada por los padres, madres y/o tutores para auto identificarse como grupo, será utilizada de ahora en más, para dar mayor fluidez a la lectura.

en la participación de lxs niñxs y adolescentes a través del deporte, siendo esa su prioridad al momento de trabajar en el club.

Algunxs referentes de la comisión, comentan que existen mínimas conexiones con la junta directiva, y que lxs participantes de las actividades futbolísticas siguen ocupando algunos espacios físicos del club (la cancha y un vestuario) por la oportunidad que tienen de utilizarlos y por la identificación simbólica que junto con uno de los entrenadores han generado con Ferro (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

En este apego sentimental existente, se encuentran nuevas características que confluyen en la conceptualización del club como escenario, comprendiendo que los mismos resultan complejos y multidimensionales, siendo propicios para que se lleve adelante un quehacer cotidiano que consta tanto de enseñar como de aprender. A su vez emerge una memoria sustentada en lo corporal, en lo emotivo, en el conocimiento, atravesada por una tradición cultural envuelta en un quehacer colectivo (Najmanovich, 2001(a), pp. 2-8).



Imagen 4. Cancha del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Mayo de 2019. Fuente: fotografía del autor.



Imagen 5. Vestuario del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Mayo de 2019. Fuente: fotografía del autor.

Por otra parte, a pesar de las diferencias manifestadas, desde la comisión se comenta que no existe ningún tipo de conflicto que empañe la vida cotidiana de la institución deportiva, solamente dos formas distintas de transitar por el club, que no ha tenido por el momento una unificación (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019)

Frente a lo que se manifiesta, se puede pensar que estas formas de transitar de manera paralela, con escasa comunicación y nulo trabajo en conjunto de alguna manera afectan al club, limitando al mismo solamente al desarrollo de actividades que despierten el interés de cada uno de estos grupos.

Yo soy Ferro.

A pesar de los diversos contextos¹⁰ que pueden atravesar al club, lxs sujetxs lo consideran como un escenario que trasciende más allá de lo deportivo, lo lúdico y las diferencias.

Lo que permite pensar que las dinámicas vinculares tejen redes donde lxs sujetxs construyen una identificación colectiva con el club, la cual es construida a través de un hacer y compartir con otrxs desarrollando una memoria conjunta, sostenida en aspectos corporales, emotivos y cognitivos que se genera a través del intercambio con esxs otrxs (Najmanovich, 2008, p. 93).

Ejemplos de lo que se menciona se reflejan tanto en la palabra, como de igual manera en las acciones, uno de ellos se encuentra al visualizar las diferencias que existen entre la junta directiva del club y la comisión del espacio futbolístico. A pesar de estas discrepancias, lxs niñxs y adolescentes en su participación siguen manteniendo el apego al club, su indumentaria y colores. Como comenta uno de los entrenadores:

“A pesar de que trabajamos de manera diferenciada a la junta directiva que tiene el club, jugamos bajo el nombre del club no sólo porque utilizamos la cancha y los vestuarios, sino también porque el club tiene mucha influencia en los chicos y las chicas, jugar bajo su nombre genera un sentimiento de pertenencia al espacio... Marcar la cancha, limpiarla, pintar un paredón parecen cosas tontas pero generan una pertenencia y eso los hace estar y permanecer en el club, además de invitar a nuevos chicos, chicas, amigos, amigas, vecinos, compañeros de escuela, etc. Además, si les preguntas, te dicen: yo juego en Ferro. Creo que el club genera una pertenencia en los chicos y las chicas” (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

Frente a lo que se recopila, se puede pensar que lo colectivo da lugar a una identificación, pero también a la cooperación, la transformación, el reconocimiento, entre otros

¹⁰En referencia a las diversas circunstancias sobre lo administrativo, deportivo, cultural o social.

elementos que emanan a partir del intercambio entre las personas que comparten cierto tiempo de su cotidianidad (Dabas, 2010, pp. 248-249), en este caso a través de la participación en las actividades deportivas que se describen.



Imagen 6. Se marca la cancha antes de los partidos en el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Abril de 2019. Fuente: fotografía del autor.

A su vez estas redes que se tejen hacen sentir a lxs sujetxs que son parte que el pertenecer los involucra, generando en ellxs una comprensión mutua de los contextos que pueden existir, intentando generar aportes desde sus posibilidades (Dabas, 1993, p. 171). Un ejemplo de lo que se plantea se puede encontrar en la decisión que toma otro de los entrenadores (sumándose durante el proceso de investigación), quien comenta:

“Hace un tiempo por decisiones personales A.O dio un paso al costado en las actividades deportivas, posterior a eso el grupo de padres y madres que están en la comisión vinieron a verme, les llegó el comentario de que yo soy profesor de educación física y por eso se acercaron hasta casa con la propuesta, ya habían consultado a varios y

todos le habían dicho que no, por eso hasta ofrecieron de alguna forma pagarme para que me haga cargo, de mi parte lo pensé y después les comuniqué que a pesar de mis horarios laborales podía hacerme cargo, que me quedaba un tiempo y que no iba a ser necesario hacer ningún pago, yo también fui parte de las actividades en mi niñez y me han ayudado mucho por eso yo quería retribuir de alguna forma eso” (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 25-10-2019).

Al continuar este adentrar en las dinámicas vinculares e incursionando en otros aspectos, desde las producciones de sentido que pueden lograr lxs sujetxs es posible entender que lxs mismxs se entran en múltiples configuraciones vinculares. En este sentido una entrevistada comenta:

“Para mí fue una hermosa experiencia en un lindo lugar donde estuve cerca de once años y donde transité toda mi adolescencia, no sólo porque me permitió jugar, sino porque era un lugar más para ir cada tarde durante muchos años, era una linda compañía durante la adolescencia compartiendo momentos con otras personas” (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

“Obviamente quedó ese cariño con otras personas, toda la adolescencia la viví ahí, y eso hizo que mantenga hoy una amistad con algunas de mis compañeras, con el entrenador, con algunos de los chicos con los que compartimos el mismo espacio. Era un lugar que te permitía conocer nuevas personas y te daba nuevas amistades” (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

Lo manifestado y en relación a la complejidad permite entender que lxs sujetxs se van construyendo mediante el intercambio con el medio social humano en un mundo complejo, auto-organizándose a través de entramados vinculares de afecto, lenguaje y comportamiento. Cabe destacar que lxs sujetxs, no se encuentran programadxs, ni siquiera en cuanto a su desarrollo biológico, solamente traen consigo algunas características establecidas en el código genético, gran parte del desarrollo que logran es el resultado de la co-evolución en determinado

medio ambiente con el que se encuentran en constante intercambio (Najmanovich 1995, pp. 23-24).

En cuanto al ambiente que atraviesa a las dinámicas vinculares, quienes las transitan las definen como muy confortables, oportunas para la participación de quien decida hacerlo, logrando mantener (a pesar de ciertos conflictos que no poseen gran relevancia) un desarrollo de las actividades en equilibrio (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019). Además, se enuncia la existencia de una conexión frente a la diversidad contextual que lxs atraviesa, interesándose e intentando de manera grupal o individual poder obtener una solución a distintas problemáticas. Así lo expresa mediante la entrevista uno de los entrenadores:

“En la localidad es importantísimo el club, tiene mucha influencia, los chicos y las chicas pasan horas dentro del club, se educan, se incluyen, se conocen, hacen amistades, se ayudan. Se rompe con la idea de clases sociales. Por ejemplo hace unos años, varios ya, con chicos que hoy ya son grandes logramos consolidar un grupo muy bueno y se preocupaban por ellos mismos, una noche estábamos comiendo unas pizzas y nos pusimos a charlar sobre lo que faltaba, pelotas, pecheras, etc. Y entre charla y charla nos dimos cuenta que había compañeros que no tenían ni zapatillas, entonces de los chicos mismos salió buscar prioridades, una pelota la conseguíamos, un juego de camisetas también, pero un par de zapatillas para un compañero, era más importante” (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

Relacionando esta enunciación con la perspectiva de la complejidad, se puede pensar que las dinámicas vinculares que se entranan por las actividades del club, suelen en ocasiones, ser propicias para que algunxs sujetxs concreten redes con una estética vincular que tiene como característica la capacidad de conexión a partir del reconocimiento y la empatía. Este tipo de estética busca siempre lograr el entrelazamiento y no la escisión entre lxs sujetxs y el mundo, teniendo la capacidad de sentir la vida y conectarse con otrxs en la diversidad que lxs atraviesa (Dabas 2010, p. 49).

Por otra parte, quienes transitan consideran relevantes para su vida los nuevos aprendizajes adquiridos en los entramados vinculares ya sea de manera individual o colectiva. Estos aprendizajes pueden ser directamente referidos al deporte y la práctica futbolística en sí, como comenta un entrevistado:

“A pesar de la edad yo seguí yendo a la cancha porque me sentía cómodo y me sigo sintiendo cómodo cuando voy, pero además porque también ir me ayudaba a mí a hacer los trabajos que hacía el entrenador en el segundo turno, aprender cosas del fútbol y poder cuidarme bien físicamente ya que me gusta jugar al fútbol en otros torneos. Además como te dejan jugar, utilizar las pelotas y demás está bueno ir aunque sabes que no puedes participar de los torneos” (Entrevista con E.G. Ex jugador y colaborador esporádico del club, 22-07-2020).

De igual manera, también hay quienes plantean la existencia de aprendizajes que de la cancha se trasladan a la vida cotidiana de cada sujeto:

“Pasar por el espacio de fútbol generó en mí muchos aprendizajes que formaron mi niñez que fueron y son bases esenciales para la vida de cualquier persona, como el aprendizaje de tener valores de respeto, perseverancia, disciplina, luchar por los sueños y entender que en el juego como en la vida hay triunfos y derrotas que permiten seguir el camino de la vida” (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 7-6-2019)¹¹.

Al relacionar lo que manifiestan algunos sujetos con la complejidad, es posible pensar que las dinámicas vinculares crean múltiples aprendizajes, los cuales pueden potenciarse cuando son compartidos socialmente, siendo relevante los beneficios que se logran hacia el

¹¹ Tal vez llame la atención la fecha, por eso es preciso aclarar que a E.LL se le realizan dos entrevistas, una cuando resultaba ser un colaborador esporádico y otra cuando asumió como entrenador, es oportuno situarlo como entrenador ya que fue su función hasta el final del trabajo de investigación.

colectivo, como de igual manera a cada una de las personas que lo integran (Dabas 1993, p. 174).

Siguiendo con lo que se plantea y en base a las actividades extra deportivas que se realizan para concretar fondos que financien la práctica futbolística, hay quienes rescatan la importancia de los aprendizajes que allí se adquieren, pero también hacen hincapié en la satisfacción que despierta el trabajo grupal: “Una de las mejores experiencias además del juego y los viajes, creo que fue aprender a trabajar en grupo, esa sensación de lograr lo que nos proponíamos con nuestro trabajo fue hermosa” (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

Pensamientos como estos resultan cercanos a la complejidad, más aún si se habla de un trabajo en conjunto que potencie y haga partícipe a quienes lo desarrollan. El mundo desde esta perspectiva, es una construcción que se lleva adelante por todos, creando responsabilidades compartidas. Esta postura se aleja de la propuesta que desarrollaba la modernidad focalizándose en la expansión, la competición y la dominación, para acercarse a nuevas posturas que plantean como ideas primordiales la cooperación y asociación, siendo formas concretas en pos de generar una potenciación del lazo social (Dabas, 2010, p. 59).

Además, de los diversos aprendizajes, relaciones y sentimientos que experimentan los sujetos en las dinámicas vinculares, es posible encontrar también nuevas perspectivas que construyen en su transitar y se encuentran orientadas a las actividades deportivas que se llevan adelante en el club, como también hacia el deporte en general.

En este sentido, se crean pensamientos que mantienen a la práctica futbolística y el deporte desbordando los márgenes de la competencia y del resultado, desarrollando ideas que se acercan a una intención formativa. Desde la palabra de los entrevistados, con cierta similitud tres sujetos plantean lo siguiente.

E.LL comenta: “A todos nos gusta el fútbol, pero en estos espacios tenemos que priorizar también la educación y dejar un buen mensaje en los niños y las niñas, trataremos de reforzar lo que se venía trabajando que es muy bueno y seguiremos buscando que los participantes encuentren en el deporte un lugar para aprender y para participar a través del juego, ese sería nuestro objetivo” (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 07-06-2019).

Por su parte, D.G suma: “Pienso que estos espacios no se deben perder porque son espacios muy buenos para el desarrollo del niño y los adolescentes no solo físico, sino social, acompañando y enseñando. Dando un espacio más para participación no solo deportiva, sino también con otros” (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

Continuando con lo que se plantea, otro de lxs sujetxs considera que en estas actividades deportivas se prioriza una idea social y amateur del deporte diferenciándose por completo del deporte federado, desde su palabra comenta:

“En el deporte federado muchas veces tienen todo o casi todo, profesionales que tratan lesiones, los chicos y las chicas juegan y se van a la casa, el club basado en el deporte federado trata de darte todo y así también los clubes cobran una cuota, el deporte desde ahí es más competitivo”... “A.O sigue, en cambio en el deporte nuestro, es toda una transición, hay que ver cómo buscar recursos, se presentan distintas problemáticas, no solamente se abarca el fútbol o la actividad deportiva, se trabaja más que nada con la persona buscando que la misma pueda divertirse, recrearse y participar, en sí a nosotros los resultados no nos importan tanto, a veces se gana otras no, pero es nuestra mirada del deporte” (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-05-2019).

Con tres discursos tan similares que se construyen en un mismo escenario, es posible pensar desde la complejidad (Najmanovich, 1997, p. 9), que todo conocimiento que pueden crear lxs sujetxs es una configuración actual del mundo, la cual producen mediante el intercambio que logran en un su transitar por diversos entramados. En este caso, a partir de las dinámicas vinculares que se entranan en las actividades del club.

También entre las producciones de sentido que se construyen, haciendo hincapié en lo que el espacio deportivo les otorga, lxs sujetxs destacan la importancia de la práctica deportiva en la niñez y la adolescencia, ya sea en el club o en otros espacios. Uno de los entrenadores y ex jugador, comenta:

“Una escuela de fútbol o cualquier escuelita deportiva tiene en cierta medida una función social de contención y fortalecimiento de las personas. Para mí estos espacios son una herramienta educativa para sacar a los niños, niñas y adolescentes de las calles, adicciones y forjar en ellos un futuro y un mundo mejor. Desde un aspecto amplio es una parte fundamental del cuidado de la salud física, mental y social de los niños, niñas y adolescentes... Recomendaría a todos los padres-madres a incentivar a los niños y niñas a realizar deportes y actividad física mientras ellos quieran, para que puedan ver el mensaje de una vida saludable en todos los aspectos ya que el deporte como función social tiene la capacidad de formar personas pensantes capacitadas para desarrollarse de manera autónoma en el mundo en el cual se insertan” (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 07-06-2019).

A través de lo que se recoge empíricamente es posible pensar que cada sujeto (Najmanovich, 1997 p. 22), puede lograr una propia producción de sentido en base a la experiencia que desarrolla a través del intercambio, teniendo en su producción reflexividad, aspectos éticos, afectivos y emotivos los cuales incluye en su devenir propio como sujeto encarnado. Las personas co-crean producciones materiales y de sentido, en la interacción con el conjunto de la naturaleza. Esa interacción es siempre mediada por las herramientas e instrumentos que tienen, siendo estas conceptuales y materiales, personales y también sociales, virtuales como reales (Najmanovich 2008, pp. 31-32).

A su vez, las dinámicas vinculares que se estudian logran potenciar, apoyar, acompañar y generar una proyección en los sujetos que participan. En referencia a esto, algunos padres, madres y/o tutores que también transitan desde su lugar las actividades logran construir sus propias experiencias, manifestando ciertas repercusiones que el deporte logra en sus niñas: Mientras transcurre la tarde existe la posibilidad de hablar con una de las madres que está colaborando en la mesa de control, ella comenta que tiene dos niños en el espacio, que uno de ellos tiene algunos problemas de obesidad y de integración, pero que este espacio deportivo lo ayuda mucho. Además comenta que a los dos les gusta venir y que “se sienten cómodos acá”

(Palabra de M.D, integrante de la comisión, durante la observación en el evento del 21 y 22-04-2019).

Estas expresiones de lxs sujetxs, permite pensar que estas dinámicas vinculares en sus entramados, producen efectos dentro de la red que se construye, desarrollando modalidades participativas, siendo estas redes sociales favorecedoras para la resolución de distintas problemáticas que aquejan a una comunidad, institución, familia o sujetx (Dabas, 1993, p. 42).

Casi en un mismo sentido, pero habilitando la palabra de otras de las madres, S.M desde su perspectiva otorga gran valor al deporte y a las actividades que se llevan adelante manifestando las repercusiones que estas producen en la vida de sus hijos, esta mamá comenta:

“Yo voy a la cancha casi todos los días por mis hijos, más que nada en el horario de los dos más chicos, el que es más grande va solo, va en otro horario. Además, siempre los acompaño cuando juegan un partido y verlos jugar es muy gratificante, es como un premio ante el trabajo que realizamos... Me gustan las actividades que se desarrollan... prosigue para finalizar, en base a mis hijos yo veo que a ellos les gusta y que las actividades le hacen bien, viajan, comparten con otros y otras hacen amigos, amigas, es algo lindo en su vida, además, a mí que me gusta el fútbol, me parece muy linda actividad” (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

En cuanto a lo enunciado, se puede pensar que estas dinámicas vinculares no solamente benefician a lxs sujetxs que participan bajo el rol de jugadorxs en las actividades deportivas. A su vez resultan para sus familias, un devenir de nuevas interacciones y relaciones por las redes que allí emergen. Las redes resultan un proceso tanto individual como colectivo que se desarrolla de manera permanente. Es un sistema abierto y en intercambio que se puede llevar adelante entre lxs integrantes de una familia como también desde unx de ellxs hacia otrxs grupos sociales, posibilitando de esta manera un enriquecimiento de las múltiples relaciones que cada unx de ellxs puede generar (Dabas 1993, pp. 172-173).

De igual manera, de acuerdo a lo observado en las entrevistas, las dinámicas vinculares resultan enriquecedoras, no solamente al dar respuestas a necesidades de índole deportiva o de recreación, sino también por la posibilidad de romper o de-construir aspectos relacionados a

distintos imaginarios sociales y relatos impuestos sobre la masculinización de la práctica futbolística. Otorgando importancia al acompañamiento que generan los entrenadores y compañerxs en dicha deconstrucción. Como comenta una entrevista:

“Pienso que estos espacios no se deben perder porque son espacios muy buenos para el desarrollo del niño y los adolescentes. Por ejemplo, a la familia de mi papá no le gustaba que haga fútbol, a él sí, pero bueno existían muchos prejuicios y en un espacio como estos yo encontré una respuesta a mis ganas de jugar y un apoyo constante. Estos lugares están muy buenos, y hoy que parece que esos prejuicios están desapareciendo, aunque no deberían existir porque para mí nada tiene género, que no los apoyen parece ilógico” (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

Lo manifestado por la entrevistada, hace posible pensar que las redes que se tejen en estas dinámicas vinculares resultan ser un sostén frente a las diversas situaciones que pueden atravesar lxs sujetxs. Cabe destacar que cada persona en interrelación con su determinado contexto logra enriquecerse al producir una nueva mirada sobre su propia realidad, modificando a la vez la percepción que tiene sobre sí mismo. Asimismo, la red social tiene la capacidad de abrir en lxs sujetxs la apropiación de su historia y de su propia vida (Dabas, 1993, p. 174).

Por otra parte, se puede destacar también que las dinámicas vinculares, según lxs sujetxs han sido un punto de partida para la proyección de su futuro. Desde la palabra de un entrevistado se refleja lo siguiente:

“Esta experiencia para mí es la mayor de todas, no tendría palabras para expresar todo lo lindo que el deporte me brindó, personalmente gracias a este espacio social pude proyectar mi futuro como profesor de educación física. Y desde luego poder brindar a niños, niñas y adolescentes el mensaje que todo se puede lograr con perseverancia como se hace dentro de una cancha y en cualquier deporte que se realice” (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto 2019, 07-06-2019).

Apreciaciones como estas permiten entender que lxs sujetxs mediante su capacidad de interacción, no se encuentran caracterizados solamente por su propia subjetividad, sino también por la capacidad de poder lograr ciertas reflexiones, producir un imaginario común y construir su realidad (Najmanovich, 1995, p. 24).

Capítulo 2: Entramados actuales.

Gambeteando las circunstancias.

A partir de aquí la lectura propone transitar por completo en la actualidad del club, el cual como se comentó, mantiene a pesar de las circunstancias la representación de su nombre, colores y camiseta, a través de casi un centenar de niños y adolescentes de la localidad, quienes desarrollan la práctica futbolística en algunas de sus instalaciones (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-05-2019).



Imagen 7. Bandera del Club Ferrocarril expuesta en un evento. Julio de 2019. Fuente: fotografía del autor.

Para ello, en principio es importante señalar que el desarrollo de estas prácticas deportivas se encuentra sostenida por el acompañamiento de la comisión mencionada en el capítulo 1. La cual en conjunto con los niños y adolescentes, se encarga de realizar diversas tareas para recaudar fondos que les permitan sustentar las actividades deportivas.

Esta comisión se nuclea a través de una forma de trabajo caracterizada por la cooperación de todas las personas que la integran. Logrando recuperar y generar la construcción de una forma económica diferente, intentando transformar la realidad y alejarse de ideas que trae consigo el modelo capitalista, orientando su desarrollo a la búsqueda de alternativas que a través de la autogestión y la cooperación logren dar respuestas a necesidades sociales, compartiendo lo recaudado en pos de beneficiar a la totalidad de integrantes (Colectivo LaYunta 2007, p. 26).

Sumado a los aportes del Colectivo LaYunta, desde la complejidad es posible pensar que las redes que se crean en los entramados vinculares que aquí se describen, habilitan a una concepción del mundo construida por todxs, colocando a lxs sujetxs en situaciones de participación y responsabilidades compartidas, siendo cada uno de ellxs vitales en la construcción de ese mundo que los atraviesa (Dabas, 2010, p. 59).

Más allá de que el objetivo explicitado por lxs integrantes de la comisión es la obtención de dinero para afrontar los múltiples gastos relacionados con la actividad deportiva (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019), estos espacios propician el emerger de nuevos entramados vinculares. Aunque para lxs sujetxs este aspecto posiblemente está invisibilizado, velado por la inmediatez de la búsqueda de ingresos económicos, su transitar por actividades organizativas como estas -que demandan tareas administrativas, burocráticas o productivas- les da la oportunidad de compartir con otrxs: tiempo, conocimientos, experiencias y habilidades en las diversas actividades y eventos que se desarrollan, potenciando así cualidades que traen consigo. De igual manera, estos entramados resultan propicios para el construir de nuevas configuraciones vinculares con otxs sujetxs que vivencian el mismo transitar, como también con otras organizaciones e instituciones (Dabas 2010, p. 253).

Entre los integrantes de la comisión, hay sujetxs que ejercen funciones formalizadas, como las que cumple S a cargo de la gestión o las que lleva adelante M en tesorería y representación de delegación. Ya en un plano más general también cuentan con varixs colaboradorxs, algunxs por la relación directa que tienen con lxs niñxs y adolescentes y otrxs ex jugadorxs que se acercan con el pensamiento de ayudar al club (Observaciones durante el evento del 08-07-2019. Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Por lo que se pudo observar en los eventos que realizan para la recaudación de fondos, no existen dentro de esta organización posiciones jerárquicas, sino que -por el contrario- trabajan en conjunto visualizándose como pares e intentando dar respuestas a los desafíos que se presentan. Además, las decisiones son tomadas de manera grupal por consenso, y se dividen tareas en pos de concretar los objetivos que se proponen (Observaciones durante los eventos del 21, 22-04-2019 y 08-07-2019). Estas formas de organización surgen a partir de una dinámica de intercambio, que elude modalidades de jerarquías preestablecidas, desarrollando redes que poseen características heterárquicas y adhocráticas¹², con una configuración que tiene como fin lograr los resultados que buscan en cada encuentro (Najmanovich, 2008, p. 156).

En cuanto al trabajo que realizan, por una parte desarrollan un proceso de administración con reuniones frecuentes que tienen la intención de poner en conocimiento los fondos con los que cuentan, las demandas que se le presentan (viajes, indumentaria, accesorios para la práctica deportiva) y las actividades a realizar para la recaudación de dinero. Además, confeccionan un libro de actas donde narran lo que se habla en las reuniones y mantienen un relevamiento detallado de las distintas compras y fondos (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019). Siendo estas, diversas herramientas oportunas para alcanzar los objetivos que se plantean, acompañar los procedimientos, la toma de decisiones y hasta la planificación, facilitando así los procesos de producción y otorgando la información para el desarrollo de estrategias, como así también para detectar y resolver problemas que se presenten (Colectivo LaYunta 2007, p. 33).

En relación a la recaudación de fondos, despliegan trabajos directamente relacionados con la autogestión (Colectivo LaYunta, 2007, p. 20), generando productos y brindando servicios, que den respuestas a las necesidades detectadas en el contexto que los atraviesa, utilizando como medio la capacidad y los saberes de quienes integran esta comisión. Esta actitud frente a las necesidades permite desde la profesión interpretar que lxs sujetxs no perciben a las mismas solamente como carencias, sino que igualmente –aunque no lo explicitan- las conciben como potencialidades donde se ponen en juego conocimientos y

¹² Hablar de redes con características heterárquicas y adhocráticas, hace referencia a una forma de organización donde el poder logra circular sin posiciones fijas, otorgando la misma participación a todxs los integrantes en la toma de decisiones (Najmanovich, 2008, p. 157).

experiencias para poder satisfacerlas, logrando de esta manera mayor autonomía frente al contexto que se les presenta (Rozas Pagaza, 1998, p. 22).

En referencia a los fondos que se recaudan, es menester manifestar que están directamente destinados al pago de los viajes al momento de jugar en otras localidades de la comarca, el abastecimiento de alimentos para esos viajes (por si algún niñx o adolescente no puede llevar su vianda), la compra de materiales de entrenamientos (pelotas, conos, etc.) y de indumentaria deportiva (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Como se mencionó anteriormente, estas formas organizativas se llevan adelante en conjunto con los niñxs y lxs adolescentes, quienes a pesar de no estar comprometidos de manera directa a realizar dicho trabajo, cooperan llevando adelante tareas mínimas que no tengan que ver con el manejo de dinero y la cocina, entre otras labores que puedan representar un peligro o un compromiso para su edad. Entre los diversos eventos que realizan, están los torneos de fútbol abiertos a la sociedad de El Maitén en general (contando con la posibilidad de utilizar la cancha del club, entre otras cosas que necesitan), donde la comisión se encarga siempre del cobro de inscripciones y del buffet, mientras lxs niñxs y adolescentes marcan la cancha, alcanzan e inflan pelotas, acomodan redes, arcos y bancos. También llevan a cabo rifas, ventas de comidas y eventos como bingos, en estas actividades la comisión se aboca al manejo de los ingresos económicos, tareas de cocina, trámites burocráticos que pueden surgir y a la gestión de instalaciones para realizarlos, por su parte, lxs niñxs y adolescentes efectúan tareas orientadas a la venta de comidas, números o cartones de bingo (acompañadxs por sus padres, madres y/o tutores), de igual manera colaboran al momento ordenar y decorar los salones que se utilizan para los eventos, siempre acompañados por adultxs de la comisión (Observaciones durante los eventos del 21, 22-04-2019 y 08-07-2019).



Imagen 8. Actividades durante el bingo por los 50 años del Club, Gimnasio Municipal N° 1 de El Maitén. Julio de 2019. Fuente: fotografía del autor.

Lxs niñxs y adolescentes tienen acceso a sólo dos espacios físicos del club: la cancha y uno de los vestuarios. Los otros espacios se encuentran alquilados por la junta directiva para el desarrollo de actividades privadas externas a la institución deportiva. Esta disposición hace que las personas que integran la comisión, al momento de reunirse y trabajar para concretar fondos, deban hacerlo en alguna de sus residencias, mientras que cada evento de carácter público e intentando llegar a la comunidad en general se debe desarrollar en un espacio físico externo al club, procurando que sea un salón municipal que no conlleve un cobro de alquiler que altere las ganancias.

Al momento de indagar sobre estas particularidades, desde la comisión que acompaña el espacio de fútbol se comenta que no existe ningún conflicto de manera directa con la junta directiva, solamente dos formas diferentes de transitar el club (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto 2019, 17-05-2019). A pesar de lo enunciado por lxs integrantes, se puede interpretar que la posibilidad de transitar y utilizar solamente ciertos espacios del club debe ser un tema de análisis para lxs mismxs, porque aunque los discursos plantean la inexistencia de conflictos explícitos, esta particularidad genera incomodidades y un desdoblamiento de esfuerzos para el desarrollo de diversos encuentros y/o eventos. Más allá de las facilidades que puede representar la oportunidad de ocupar y desplegar ciertas ideas en otros salones, seguramente para lxs que integran las actividades futbolísticas sería importante sentir el acompañamiento a través de la apertura de nuevos espacios físicos, ya que a pesar de circunstancias, la representación e intención de revalorizar al club sigue sosteniéndose por estxs, quienes en el desarrollo de la única actividad social, cultural y

deportiva que se lleva adelante, mantienen aún visible el nombre el del club Ferrocarril en la zona.

Al proseguir con la descripción, se puede decir que la comisión enuncia tener intereses directamente ligados al desarrollo de las actividades deportivas de lxs niñxs y adolescentes, priorizando la participación en distintos torneos, la indumentaria y materiales para la práctica deportiva, entre otras cosas. De igual manera, aunque tal vez se encuentren desapercibidos por lxs sujetxs o no sean parte de sus discursos, es relevante denotar que existe desde la comisión en conjunto con lxs niñxs y adolescentes ciertos intereses que radican en el mantenimiento y mejora de las instalaciones del club, preservando la cancha limpia, el alambrado perimetral en condiciones y los vestuarios que utilizan con la mayor higiene posible, ordenados y pintados, utilizando sus fondos para estas acciones (Observación durante el entrenamiento del 05-06-2019).

Es posible pensar entonces, que más allá de no poder transitar por la totalidad de los espacios físicos, la emotividad que atraviesa a lxs sujetxs que se entran en las dinámicas vinculares del club, los lleva a generar acciones que revalorizan y cuidan al mismo a través de intervenciones en diversos espacios, dejando de lado las circunstancias que puedan darse en la actualidad. Estas formas de actuar son características en lxs sujetxs ya que lxs mismxs no actúan sólo por racionalidad, sino también a través de las emociones, deseos y vivencias, que emanan a través del intercambio en un contexto determinado, logrando a través de la reflexividad ciertas producciones donde influyen los aspectos mencionados (Najmanovich, 2008, p. 142).

Por último, desde los ojos de la complejidad cabe destacar que lxs niñxs que participan de las actividades deportivas construyen nuevas configuraciones vinculares con esta comisión, la cual influye en las actividades, ya que a partir del trabajo de estxs adultxs las mismas logran mantenerse y otorgar una posibilidad de participación. Tal vez, sin esta comisión los niñxs podrían jugar, pero no incursionar torneos, obtener indumentaria, viajar, conocer otros lugares y a otras personas, entre múltiples vivencias más. Este espacio deportivo es exclusivamente para la niñez y adolescencia, pero se debe enunciar que se nuclea a través de un grupo de adultxs que se auto-organizan, acompañan y abren las puertas de la participación a la práctica deportiva.

Se puede visualizar entonces a esta comisión, como un nodo más dentro de la red de interacciones que se entraman en las dinámicas vinculares del club, resultando por su labor producto y productores de socialidad, posibilitando y habilitando nuevas interacciones, resultando un agente de cambio y un actor dentro del campo de afectaciones en transformación, en el cual co-colabora y co-evoluciona (Najmanovich, 2018, p.10).

Además, al pensar la comisión como un nodo constituyente de las redes que se construyen en las dinámicas vinculares del club, la misma debe ser entendida por la posibilidad de interconexiones que logra, otorgando una posibilidad de tránsito para la formulación de nuevas redes dentro de una dinámica de intercambio. Las redes no poseen un centro y mucho menos jerarquías prefijadas, pero sí cuentan con uno o múltiples nodos por los cuales confluyen una gran cantidad de interconexiones (Najmanovich, 2008, p. 24).

¿Hoy se entrena?

Al describir las actividades orientadas a la práctica deportiva, durante la investigación son transitadas por niños y adolescentes que llegan desde diferentes barrios de la localidad, como así también de zonas de chacras y de la aldea escolar Buenos Aires Chico que se encuentra a 5 km de El Maitén.

Las mismas se llevan adelante de lunes a viernes, desde las cinco y media de la tarde en la cancha del club, el horario está determinado por la hora en que los niños salen de la escuela primaria y también por las ocupaciones laborales que pueden tener las personas que se encuentran a cargo.



Imagen 9. Actividades durante un entrenamiento del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Mayo de 2019.
Fuente: fotografía del autor.

Esta serie de entrenamientos llevados adelante en la cancha del club solamente se suspenden cuando quienes se encuentran a cargo de las mismas no pueden ir, cuando se debe marcar la cancha por un partido (al día siguiente) o por las inclemencias del tiempo (lluvia o nieve) lo que generan la imposibilidad de desarrollar las actividades al aire libre. Tal como comenta uno de los entrenadores en una charla durante un día de observación, la lluvia es el principal obstáculo para todos los que son parte de las actividades deportivas, en palabras de él:

“cuando llueve el barro que se crea dura días y eso nos complica, a veces cuando tenemos que jugar los evitas con quienes son más grande

y están en edad de participar en dichos juegos nos juntamos a entrenar en otros lados, el tema con ellxs es que son la mayoría de secundaria y salen tarde de la escuela mientras que yo por la mañana trabajo, pero aun así nos juntamos en algún lugar público con luz y entrenamos. Cuando hay ganas todo se puede y los chicos y chicas si me demuestran que tienen ganas” (Palabras de A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, durante la observación en el entrenamiento del 05-06-2019)

En estos momentos, frente a tales impedimentos que obstaculizan el desarrollo de las actividades los niñxs y adolescentes deben quedarse en su hogar o buscar alternativas externas a las que se proponen desde el espacio futbolístico. Nuevamente, es posible visualizar las consecuencias que trae la imposibilidad de transitar por otros espacios físicos del club, tal vez la habilitación de algunos salones haría que el invierno no sea un impedimento para el desarrollo de las actividades deportivas, ya que frente al clima hostil de la Patagonia existiría un espacio cerrado e iluminado para la continuidad de las actividades.

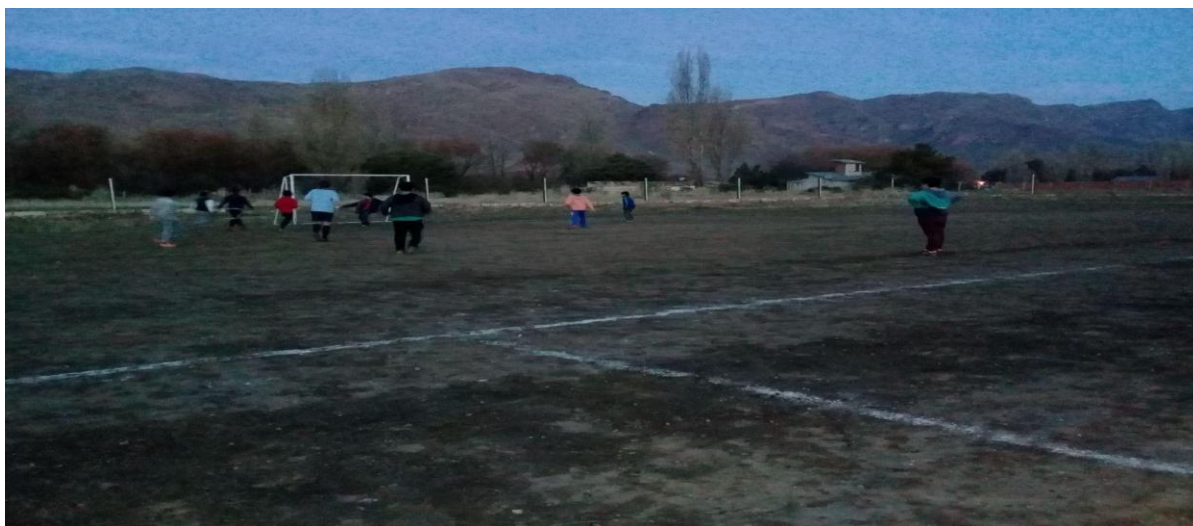


Imagen 10. Actividades durante un entrenamiento del Club, Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Junio de 2019. Fuente: fotografía del autor.



Imagen 11. Actividades durante un entrenamiento del Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Junio de 2019. Fuente: fotografía del autor.

Lxs niñxs y adolescentes que llegan al club se dividen en distintas categorías determinadas por la edad de cada unx de ellxs, en total hay seis (6) categorías, en las que lxs jugadorxs se agrupan en función de su edad, independientemente de su identidad de género.

Quienes tienen entre los cuatro (4) y los diez (10) años realizan las actividades desde las 17:30 hs. hasta las 18:30 hs. Dentro de las dinámicas vinculares lxs niñxs reconocen a la perfección el horario y lo respetan llegando a la hora indicada o estando en el lugar minutos antes al inicio de las actividades, es más cuando llegan y no encuentran a quien lxs entrena, comienzan a buscarlo y preguntarse dónde está (Observación durante el entrenamiento del 28-05-2019). Se puede pensar que esto se da porque la demora acorta el tiempo que tienen para la práctica, tiempo que les resulta escaso, ya que al momento de culminar siempre expresan con fastidios y reproches su deseo de no finalizar las actividades.

Esta limitación horaria, se encuentra relacionada a la continuidad de las actividades, ya que desde las 18:30 hs. en adelante participan otrxs niñxs y adolescentes con una edad entre doce (11) y diecisiete (17) años, quienes utilizan la cancha y los mismos materiales con los que practican lxs anteriormente mencionadxs.

Durante la investigación, hasta el mes de agosto de 2019 las actividades deportivas se encuentran a cargo de una sola persona A, quien se desempeña en el ámbito deportivo zonal y en el club hace más de veinte años. Al decidir por motivos personales dejar su puesto, en su lugar se hacen cargo de las actividades E y R con el grupo de niños del primer horario, y N con el grupo de niños y adolescentes del segundo turno.

Por lo que comenta uno de los nuevos entrenadores, el cambio en cuanto a los responsables de las actividades deportivas fue suficiente para causar efectos en la dinámica de los niños del primer turno, siendo los mismos a través de su comportamiento más reservados. A pesar de esto, positivamente con el correr de los entrenamientos, los niños comienzan a soltarse más en las actividades, interactuando con los entrenadores y dejando atrás la postura adoptada (Entrevista con E.LL. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 25-10-2019)

Estas actitudes en el comportamiento de los niños, pueden ser entendidas por la disolución parcial -en la cotidianidad del club- del entramado vincular construido con el entrenador a cargo de las actividades hasta agosto. El cual, transita las actividades hace años, acompañando a algunos de los niños desde sus primeros pasos en la práctica futbolística, logrando forjar con ciertos participantes lazos que conllevan reconocimiento, confianza, aprendizajes y afectividades.

Alteraciones como las que se señalan, que tal vez los niños no hubiesen querido vivenciar, son muy propensas en una organización como la que se construye por las actividades deportivas y esto se da porque todas las organizaciones, sean de la índole que sean (social, física o biológica) poseen una forma instituida que es propensa a transformaciones, ninguna puede ser unívoca mientras que tenga existencia, ya que la vida es intercambio, lo que les hace imposible evitar la actividad instituyente (Najmanovich, 2008, p. 163).

En cuanto a las prácticas futbolísticas, realizan actividades físicas, técnicas, tácticas y siempre terminan jugando al fútbol. A pesar del cambio en cuanto a las personas que cumplen el rol de entrenadores, las actividades siguen teniendo casi las mismas tareas a desarrollar e ideas de trabajo, otorgando gran importancia a la recreación y la participación. En tal sentido, darle al fútbol una connotación recreativa permite a los niños potenciar su capacidad creativa

y aprender a través del juego, ejercitando habilidades deportivas y básicas (Infante- Pérez de León, 2011, p. 57).

Por otra parte, al vislumbrar las transiciones vivenciadas y la continuidad de ciertas ideas como coordinadas de trabajo, las mismas ayudan a pensar que las redes que se tejen en las dinámicas vinculares que se entranan en el club, permiten a la organización lograr una relativa autonomía y generar una conservación parcial de las formas a pesar de las modificaciones que pueden surgir (Najmanovich, 2008, p. 162).

Reforzando lo planteado, es importante entender que todos los sistemas en su concepción dinámica como manera de existencia, al momento de cambiar tienen como característica conservar ciertas formas de organización. Es posible ejemplificar esto, pensando en una célula, la cual se encuentra en una constante transformación a lo largo de la vida, realizando intercambios de materia y energía con el medio, pero logrando mantener a grandes rasgos la misma matriz organizacional (Najmanovich, 2008, pp. 18-19).

Actualmente, en el espacio deportivo participan casi un centenar de niños y adolescentes, de distintas edades y divididos en categorías, siendo estas categorías determinadas por la edad. La participación a las actividades está abierta a la comunidad en general mientras cumplan con la edad requerida, no hay límites en cuanto a los participantes permitiendo así que cualquiera que lo quisiese pueda acercarse, conocer y participar. Esta apertura hacia la comunidad, posibilita pensar que los entramados vinculares que se describen practican lo que se denomina desde la complejidad como redes abiertas (Dabas, 2010, p. 49), las cuales poseen la capacidad de expandirse sin límites, siempre que entre los nodos exista la posibilidad de generar comunicación entre sí, es decir, que compartan los mismos códigos de comunicación, como por ejemplo metas de actuación o valores.

Más allá de esta apertura hacia la comunidad en general es propicio abrir un espacio de análisis aquí y comentar que al observar los entrenamientos, pero también las fichas de información sobre los participantes, se da la particularidad de ser la mayoría de estas personas identificadas con el género masculino, existiendo una participación mínima por parte de las mujeres, quienes se integran a los equipos masculinos de sus respectivos grupos etarios (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-05-2019).

Tiempo atrás, el fútbol no se limitaba solamente a ser parte de las dimensiones generales de una sociedad y su cultura, de igual manera se relacionaba con la construcción de un orden y un mundo constituido por lo masculino, un espacio reservado exclusivamente para los hombres, con discursos que alejaban a las mujeres de la práctica futbolística y plasmaban así una división de los espacios (Archetti, 1985, p. 7).

Los momentos de transición que impulsan el feminismo y las disidencias, están generando un cambio en diversos ámbitos, en este caso en el deporte a través del fútbol, promoviendo la liberación, intervención y participación de las mujeres en estos espacios, modificando las retóricas narrativas creadas sobre este deporte, el cual se pensaba como un sitio para el desarrollo exclusivamente masculino (Binello *et al*, 2000, pp. 46-47).

Contemplando este mínimo análisis (que no se puede profundizar aquí, pero seguramente resulta un camino necesario y oportuno para futuras investigaciones), es importante para el club o la comisión en este caso, analizar y replantear la situación actual en cuanto a la participación femenina en las actividades que llevan adelante, más aún teniendo como antecedente que en otros momentos existieron hasta dos hasta dos categorías integradas en su totalidad por mujeres, todas ellas de diferentes edades (Entrevista con D.G. Ex jugadora y colaboradora esporádica del club, 23-07-2019).

Sumando a estos antecedentes positivos en cuanto al fútbol femenino, el ser un espacio abierto a la sociedad en general como plantean en sus discursos, resulta otra invitación para vislumbrar y analizar los contextos actuales, que por las diversas intervenciones y luchas llevadas adelante por agrupaciones feministas y sus disidencias, han hecho del deporte y en este caso del fútbol, un espacio más para el desarrollo de todxs, rompiendo de esa manera imaginarios sociales que atraviesan a una sociedad futbolera masculinizada, apuntando a espacios deportivos con mayor inclusión para todas las personas.

Al continuar describiendo algunas características de esta apertura a la comunidad, la misma se da por decisión de la comisión en conjunto con los entrenadores, y en cierta medida lxs compromete a trabajar por la diversidad de contextos que atraviesa a cada niñx y adolescente. Por ejemplo, es necesario que cada uno de lxs partícipes de las actividades cuente con el abono por parte de su padre, madre y/o tutor de una cuota mensual de cien pesos (\$100), exclusivamente para el pago del seguro, pero si algunx de ellxs no puede contar con ese dinero

desde la comisión se busca la forma de solventarlo, esto para que ninguna persona tenga que interrumpir su participación en las actividades (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019). Estas manifestaciones, contribuyen a visibilizar la tipología de red que atraviesa a los entramados vinculares que se describen, caracterizándose estas redes por poseer una capacidad de conexión que se sostiene en la empatía y el reconocimiento del otro, intentando evitar la división entre los sujetos y el mundo. Creando una estética vincular que implica tener la capacidad de sentir la vida y de poder conectarse con otros en su diversidad (Dabas, 2010, p. 49).

En cuanto a la forma de arribar al club, los participantes llegan por el conocimiento que hay dentro de la localidad de la persona a cargo de las actividades deportivas -hasta agosto del 2019-, a quien hace más de veinte años trabaja en el mismo lugar, es un referente no solamente local sino también zonal de las actividades que desarrolla y de su desempeño. Otras de las formas por las cuales llegan los niños y adolescentes a las actividades se da por la conexión entre el club e instituciones de la localidad, las escuelas, el CAF (Centro de Atención Familiar), son escenarios donde los niños se invitan y son invitados a participar. Además, existe una comunicación informal entre las personas que se encuentran trabajando en estas instituciones y los referentes de la comisión o los entrenadores, permitiendo y facilitando el acercamiento de los niños y adolescentes a las prácticas futbolísticas que brinda Ferro (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Estas formas de arribar, permiten comprender que a partir de las dinámicas vinculares que se entranan, surgen diversas redes que a través del intercambio generan conexiones entre actores de distintos colectivos (familias, equipos de trabajo, organizaciones, instituciones, entre otros), permitiendo así potencializar recursos, como también compartir alternativas novedosas que permitan fortalecer la trama de la vida (Dabas, 2010, p. 51).

Al momento de llegar al club, los niños son acompañados por sus padres madres y/o tutores, lo que posibilita saber sus nombres, edades, domicilio, adultos mayores responsables y posibles limitaciones referidas a la salud, siendo estos un conjunto de datos con la intención de saber con quién se está trabajando.

Con la información recogida de cada participante, por una parte se realiza lo que es denominado como “ficha” o “carnet”, que tiene como objetivo registrar nombre, apellido, fecha

de nacimiento, edad y número de documento. Esta ficha se utiliza al momento de los torneos, para que lxs niñxs y adolescentes tengan que usar lo menos posible su DNI durante los viajes, con el fin de evitar que se pueda perder (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Por otra parte, la información de cada participante recae en planillas que pertenecen a la comisión y son oportunas para generar un relevamiento de la cantidad de niñxs y adolescentes que se encuentran participando de las actividades del club, un conocimiento que permite calcular el presupuesto a tener en cuenta para poder realizar viajes, comprar alimentos para esos viajes, materiales para las actividades y la ropa necesaria para la participación en los torneos que disputan (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Se puede interpretar que esta información que se recoge, no es solamente un conjunto de conocimientos cuantitativos -que albergan números-, sino también una posibilidad de reconocer las diversas realidades que atraviesa a cada participante de las actividades. Estos datos que se construyen en las dinámicas vinculares, resultan propicios para la conformación de un conocimiento fluido, albergando múltiples mundos dentro de un mundo abierto al intercambio, reforzando la capacidad de sentir la vida y de conectar con otrxs sujetxs en su diversidad (Najmanovich, 2008, p. 164).

El relevamiento de esta información sobre lxs niñxs y adolescentes es conocida por cada padre, madre y/o tutor, y solamente es utilizada por y para la comisión del club, ya que a pesar de que en ciertos momentos -para afrontar distintos torneos- deben realizar consultas médicas que lxs autoricen, las mismas se hacen de manera particular. Durante el proceso de investigación no se observa que exista un compartir de información entre la comisión del club y otras instituciones del estado como por ejemplo las que abordan temas referidos a la salud. De igual manera, al consultar para corroborar, desde la comisión se manifiesta que no existen en este momento trabajos en conjunto con otras instituciones.

En relación a lo que se plantea, cabe destacar que en otros momentos un equipo médico compuesto por tres profesionales -médico, kinesiólogo y nutricionista- abordaba de manera voluntaria temas referidos a la salud de lxs participantes. Hoy en día esa posibilidad no está, ya que este equipo se disolvió por la partida de unx de lxs profesionales, según comentan desde

la comisión (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

Más allá de esta situación, uno de los entrenadores considera que es pertinente la participación de otrxs profesionales en las actividades deportivas del club, para abordar otras problemáticas que lxs atraviesan y para las cuales ellxs no tienen respuesta (Entrevista con A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, 17-5-2019).

En cuanto a lo expuesto y entendiendo que “la entrada a esta cultura de la complejidad, nos lleva a visualizar el universo como una red de interacciones” (Dabas, 2010, p. 211), es posible pensar que puede resultar positivo para lxs sujetxs que transitan el club, el revalorizar y potencializar estas redes que abordan otras temáticas que lxs atraviesa.

Las redes son propicias para el acercamiento y profundización de la información que surja en el contexto que los atraviesa, de igual manera dan la oportunidad de actuar en simultáneo sobre los problemas que son detectados, logrando una ampliación y un enriquecimiento de la mirada sobre la situación a trabajar (Dabas, 2010, pp. 219-220).

Capítulo 3: El transitar de lxs niñxs.

Creo en esas tardes que viví jugando a la pelota.

Para continuar este viaje a través de la lectura, es propicio describir las actividades deportivas y organizativas que atraviesan las dinámicas vinculares, vislumbrando el transitar de lxs niñxs en las mismas.

Durante las actividades deportivas, los entrenamientos son parte de la cotidianeidad de lxs niñxs, quienes participan de lunes a viernes en los horarios estipulados y mientras no exista ningún impedimento personal o de los que se mencionan en el capítulo 2.

Al momento de llegar a la cancha lxs participantes son acompañados por sus padres, madres y/o tutores, a pesar de este acompañamiento es preciso señalar que al ingresar a dicho espacio físico -donde se realizan las actividades deportivas- se encuentran solamente con quien está a cargo de dichas actividades y sus compañerxs. En este sentido, el alambrado funciona como un límite para padres, madres y/o tutores, así como para lxs partícipes: solamente ingresan a la cancha quienes van a participar de las actividades deportivas.

Los observadores se sitúan del alambre hacia afuera, solamente pueden ingresar si algunx de lxs partícipes se lastima o necesita asistencia. Esto implica para cada participante un posicionamiento de autonomía -con respecto a sus adultos responsables-, que solamente se altera cuando surge una caída, un golpe o un choque que provoque una lesión o una manifestación a través del llanto. Sólo en estos momentos puede surgir -aunque no lo haga necesariamente- la solicitud del ingreso de su acompañante para poder llevar calma a quien haya sufrido alguno de estos episodios. Por otra parte, tienen prohibido gritarles o hablarles a lxs niñxs mientras se desarrollan las actividades.

Según comenta uno de los entrenadores, estas medidas no están escritas en un reglamento institucional, pero son disposiciones explícitas desde la palabra que se cumplen a la “perfección”¹³ tanto en los entrenamientos como al momento de jugar por la liga. De igual manera, si alguien rompe estas reglas se le es recordado por alguno de ellxs o por un adultx

¹³ Palabra textual de A.O., entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada (hasta agosto de 2019), durante la observación en el entrenamiento del 30-04-2019.

que no se deben infringir estas formas de convivencia (Observación durante el entrenamiento del 30-04-2019).

Esta delimitación de los espacios permite visibilizar que los entramados vinculares que aquí se describen, logran a través del proceso de auto-organización generar determinados bordes y límites, los cuales nacen y viven a través de la dinámica. Estos procesos de auto-organización no crean un producto externo, sino que se generan a ellos mismos, existiendo mientras logren ser activos (Najmanovich, 2008, p. 20).

Cuando lxs niñxs llegan, comienzan a jugar dentro de la cancha (con o sin la pelota/arcos), si el juego es con la pelota no respetan las líneas perimetrales pero sí reglas básicas, como -por ejemplo- no tocar la pelota con la mano. Quienes no utilizan la pelota crean juegos de carreras y manchas, entre otros. Además, hay niñxs que entablan conversaciones con sus pares, reuniéndose en parejas o en grupos. Todo lo que sucede en estos momentos se da de manera libre sin ninguna supervisión concreta de un adulto, ya que quien se encuentra a cargo de las actividades, prioriza este tiempo para organizarse con los elementos que va a utilizar en otros espacios de la cancha de fútbol once, que durante el primer turno se transforma en dos o tres canchas de fútbol siete (Observación durante el entrenamiento del 16-05-2019).

Lxs niñxs que ya se conocen entre sí, se llaman por sus nombres y dialogan sobre intereses en común ya sean juegos de computadoras, programas de televisión, jugadores o sucesos ocurridos en las escuelas a las que asisten¹⁴. Esta manera de vincularse, permite vislumbrar que lxs niñxs devenidos en sujetxs, logran por sus interacciones ir construyéndose a través del intercambio en un determinado medio social de un mundo complejo, auto-organizándose a través de los vínculos sociales de afecto, de comportamiento y lenguaje (Najmanovich, 1995, p. 23).

Como existen niñxs que transitan con cotidianeidad las actividades deportivas, hay quienes llegan por primera vez, esto se puede dar porque es la primera vez que se acercan a este espacio deportivo o como sucede con O, quien se suma a las actividades después de la mudanza de su familia a la localidad de El Maitén.

¹⁴ Cabe destacar que todxs lxs partícipes de las actividades, estudian en una u otra de las dos instituciones educativas de nivel primario de la localidad: la Escuela N° 22 o la Escuela N° 93.

En su llegada O se encuentra acompañado por su padre, visualizando lo que sucede alrededor y a los demás niños, antes de comenzar con los ejercicios el entrenador le pide que se acerque y diga su nombre, mientras le recuerda al resto de los participantes la importancia de hacerlo sentir cómodo, posterior a responder al pedido del entrenador el niño se integra a la práctica con mucha timidez.

En los primeros momentos es muy reservado frente a los demás niños, realizando solamente lo que se le pide, con el correr de los minutos y los trabajos grupales comienza a responder ciertas preguntas de algunos de sus compañeros. Tales preguntas resultan muy directas y buscan dar respuesta a la curiosidad de algunos participantes, “¿de dónde venís?, ¿A qué grado vas?, ¿Cuántos años tenés?, ¿De qué equipo sos?”. Estas preguntas generan que O a través de sus respuestas comience a habilitar el diálogo con el resto de los niños que acompañan las actividades (Observación durante el entrenamiento del 20-05-2019)

El episodio que se observa da la posibilidad de pensar que las dinámicas vinculares que se entran en las actividades deportivas del club, atravesadas por el contexto que allí se construye, propician la interacción de los sujetos, quienes vistos desde la complejidad como unidades heterogéneas se encuentran abiertos al intercambio, emergiendo como tal por la trama relacional que los atraviese en un contexto determinado (Najmanovich, 1995, p. 22).

Los diálogos se dan de manera constante por los niños mientras se desarrollan las actividades, ya sea en parejas, grupos o con quienes están a cargo de la práctica. Entre pares suelen hablar de jugadores de fútbol, equipos, autos y hasta de algo que sucede en el momento, como el transitar de un caballo fuera del alambrado perimetral. Con los entrenadores los diálogos se encuentran orientados a la explicación de las actividades, la consulta sobre la hora y algún comentario cotidiano. Por otra parte, es aquí donde a veces los diálogos están directamente referidos a los límites, los cuales atraviesan las dinámicas vinculares y se encuentran relacionados con la forma de comportarse al momento de realizar las actividades, intentando evitar conflictos, discusiones o peleas que lleven a acciones de golpes. Durante los entrenamientos los límites de los niños suelen encontrarse en el silbato y la palabra de quien está a cargo de las actividades, a quien reconocen como un mediador, repitiendo en ocasiones de conflicto frases como, “le voy a decir a...”, o simplemente llamándolo por su nombre para manifestar lo que sucede (Observación durante el entrenamiento del 16-05-2019).

Además, muchas veces los límites son gestionados por lxs niñxs, quienes intentan evitar con sus acciones y palabras situaciones de conflicto, en ese sentido suelen reproducir frases como “acá venimos a entrenar” o “no peleen”, con el propósito de apaciguar cualquier situación conflictiva y recordar el motivo que los nuclea en el espacio futbolístico (Observación durante el entrenamiento del 09-05-2019).

De acuerdo a lo que se recopila es posible pensar que los entramados vinculares que se describen, se caracterizan por el desarrollo de límites fundantes que escapan a posturas fijas y rígidas, surgiendo -por el contrario- a través de la mediación y el intercambio, teniendo una gran permeabilidad diferencial que logra establecer una elevada interconexión entre un adentro y afuera que nace, se conserva o transforma en las dinámicas vinculares (Najmanovich 2008, p. 21).

Al continuar con la descripción, es menester comentar que durante los entrenamientos lxs niñxs escuchan con atención lo que deben hacer, de igual manera si es necesario por los trabajos que se les proponen se auto-organizan en filas, parejas o en grupos, respondiendo con interés a las diversas actividades (Observación durante el entrenamiento del 09-05-2019).

Estos momentos dentro de la práctica deportiva resultan propicios para el alcance de múltiples aprendizajes, ya que los entrenadores suelen explicar, desarrollar y ejemplificar conceptos y técnicas sobre la práctica futbolística, utilizando tanto la palabra como los movimientos. De igual manera, lxs niñxs también suelen desde la palabra o los movimientos, explicarse entre pares los ejercicios, enseñándose mutuamente y manifestándose la forma correcta de llevarlos adelante (Observación durante el entrenamiento del 30-04-2019).

En este sentido, es posible interpretar que las múltiples relaciones que se presentan a partir de estos entramados vinculares son propicias -en ocasiones- para que cada miembro pueda generar un enriquecimiento, mejorando y adquiriendo nuevos aprendizajes al ser estos compartidos socialmente (Dabas, 2010, p. 58).

Los entrenamientos cotidianamente terminan con lxs niñxs jugando al fútbol, lo mismo sucede cada fin de semana por la liga. De acuerdo a lo que se observa, estos momentos son los más esperados por lxs participantes: Cuando suena el silbato del entrenador cuesta que quienes participan quieran dejar de jugar, demuestran que no quieren irse del espacio futbolístico “un rato más”, “es re temprano”, “juguemos otro poco”, son frases que pueden escucharse,

igualmente a pesar de estas manifestaciones cuando el silbato suena las actividades terminan (Observación durante el entrenamiento del 09-05-2019).

En esta categoría lxs niñxs demuestran gran responsabilidad con el juego, respetando la mayoría de las reglas ya sea en los entrenamientos o en partidos oficiales, reconocen sus posiciones y limitaciones de la cancha, se llaman por sus nombres, saben sobre las infracciones del juego, piden la pelota, se hacen pases e intentan hacer goles y defenderse de los goles del rival (Observación durante el entrenamiento del 20-05-2019).

Esta responsabilidad y ganas al jugar, suelen ser característicos en la edad de lxs participantes que integran dicha categoría, ya que en ciertas ocasiones, a partir los siete años lxs niñxs pueden tener mayor compromiso e intención de participar en el juego, otorgando gran valor a las reglas que cada uno posee. Aun sin conocerlas todas, pueden generar una unificación de las reglas que se encuentran admitidas, desarrollando un control e intentando mantener una igualdad frente a un reglamento que es visibilizado como único (Piaget 1991, pp. 56-57).

Por otra parte, lxs niñxs reconocen la importancia de sus compañeros para poder llevar adelante un partido de fútbol, saben que es necesario completar el equipo para poder jugar o mantener una misma cantidad de jugadores. En este sentido, se preocupan entre ellxs por saber quién viene y quién no, e intentan comunicarse si alguien no está, aunque en ciertas ocasiones las ausencias están relacionadas a la situación escolar de lxs partícipes (Observación durante el entrenamiento del 16-05-2019).

Mediante una conversación con uno de los entrenadores, él manifiesta que cuando quienes participan de las actividades (más que nada los más chicxs) no vienen, suele ser en la mayoría de las veces por su desempeño escolar, el cual al ser negativo o bajo genera consecuencias a su participación en las actividades deportivas por parte de sus adultxs a cargo. Igualmente, el entrenador cree que esto les sirve para preocuparse por el rendimiento escolar, “es como un incentivo, saben que si no tienen un buen desempeño escolar no van a poder venir a las actividades”¹⁵ (Observación durante el entrenamiento del 16-05-2019).

¹⁵ Palabras textuales de A.O. Entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto de 2019, durante la observación en el entrenamiento del 16-05-2019.

Estas preocupaciones suelen ser manifestadas hacia el entrenador, le recuerdan que alguien no viene o no ha venido, buscan poder avisarle que están entrenando o consultar por qué se está ausentando a las actividades, indagando si va a seguir participando, interiorizando en la realidad del otrx. Un ejemplo de lo descrito se encuentra en el siguiente diálogo entre un entrenador y uno de los arqueros, quienes intentan averiguar el ¿por qué? de la ausencia de un compañero, ambos son arqueros y por los ejercicios particulares que hacen comparten mucho tiempo:

-El entrenador al ver solamente a N le consulta, ¿N vos sabés algo de M?, no vino ni ayer, ni hoy, ¿sabrá que arrancamos?

- N le contesta, “No sé nada, no lo vi, pero puedo preguntarle”.

- El entrenador le vuelve a consultar ¿Podés fijarte si le pasa algo o por qué no viene? Capaz no se enteró, ¿te lo puedo dejar a vos?

- El niño contestó: Yo averiguo, seguro lo voy a cruzar o lo voy a ver y te digo. (Observación durante el entrenamiento del 16-05-2019).

Frente a lo expuesto, es posible pensar que los entramados vinculares que aquí se describen generan en cada sujetx cierto interés, reconocimiento e importancia del otrx, siendo ese otrx una hipótesis necesaria. Sólo en relación con otrxs lxs sujetxs tienen la posibilidad de tener un yo, emergiendo la ética del diálogo y la convivencia que solo se logra cuando se reconoce la validez en cada contexto de las diversas aproximaciones. Lxs otrxs, como también la diferencia, el acontecimiento no programado, el conflicto, son en los sistemas complejos los que posibilitan la evolución y el crecimiento (Najmanovich, 1995, pp. 27-28).

Durante los momentos de jugar al fútbol, la idea de los entrenadores en conjunto con la comisión es hacer jugar a todxs. Se prioriza la recreación y la participación de cada niñx, teniendo como principal objetivo ser un espacio de deporte formativo más que competitivo, dejando los resultados deportivos en un segundo plano.

Esto no es un problema al momento de los entrenamientos, pero sí muchas veces cuando les toca jugar de manera oficial en la liga, en esos momentos nadie quiere salir de la cancha y los que esperan afuera no quieren estar ahí, generando pequeños enojos. Si el enojo se extiende, el mismo entrenador es quien les recuerda cuál es la idea principal del espacio. A pesar de estos

reproches que pueden existir, lxs niñxs comprenden y aceptan la idea que se plantea, llegando a preocuparse por si algún compañerx no ha jugado todavía o no pudiese jugar (Observación durante el partido por la liga del 18-05-2019).

Los acuerdos que se construyen entre adultxs y niñxs dentro de las dinámicas vinculares que se describen, hacen posible pensar que lxs niñxs devenidos en sujetxs no están caracterizados solamente por su propia subjetividad, sino también por la capacidad de reflexionar que poseen, llegando a despertar en cada unx la apertura para poder convenir y acordar con otrxs, producir un imaginario en común y de igual manera crear su propia realidad (Najmanovich, 1995, p. 24).



Imagen 12. Actividades futbolísticas por la liga, en el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril. Mayo de 2019. Fuente: fotografía del autor.

Estos momentos deportivos que los entran son transitados por lxs niñxs con cotidianeidad, aquí nacen espacios de diálogo, aprendizajes, socialización, juegos reglados y no reglados, trabajos grupales, resolución de conflictos y toma de decisiones, entre otros aspectos que resultan propicios para que cada sujetx pueda entranarse en múltiples configuraciones vinculares (Najmanovich, 2008, p. 22), que no son tales por sí mismas, ni en sí mismas, ni para sí mismas, sino que se emergen a partir de la interacción, de la forma de relacionarse con el mundo y de producir sentido que tiene cada sujetx.

Abriendo la cancha, buscando espacios.

En simultáneo a la práctica deportiva, existe una actividad organizativa para la recaudación de fondos que también atraviesa las dinámicas vinculares que se describen, de tales actividades lxs niñxs forman parte, en conjunto con lxs adolescentes y adultxs.

Como se menciona anteriormente, estas actividades extra deportivas son propicias para que lxs niñxs puedan generar nuevas interacciones con sujetxs que no son parte de su cotidianeidad en la práctica futbolística. Lo cual otorga la posibilidad de vislumbrar nuevas configuraciones vinculares, que no son una mera conexión llevada adelante por entidades (sujeto-objeto) ya preexistentes, ni se encuentran en estructuras fijas e independientes, sino que emergen de manera simultánea en una dinámica de auto-organización. Los vínculos no se encuentran regidos por un sentido unívoco y una determinación ya plasmada, sino que logran emerger y co-evolucionar a través de una dinámica creativa (Dabas, 2010, p.74).

Quienes participan de las prácticas futbolísticas, generan con lxs adultxs de la comisión diversos diálogos sobre las actividades a realizar, los comunicados que deben llevar a sus hogares ya sea por un papel que deben traer, números que deben vender o reuniones que son pautadas y para las que se solicita la presencia de lxs adultxs. Además, como es manifestado en el capítulo 2, al momento de organizarse para la recaudación de fondos se encargan de vender rifas, cartones de mate-bingo o bingo (junto con sus padres, madres y/o tutores). A su vez, en los torneos de fútbol que organizan participan marcando la cancha y alcanzando las pelotas, mientras que en los eventos colaboran ordenando mesas y ayudando a decorar los salones que se utilizan.

Más allá de esta participación a la cual no están obligados, se puede visualizar que los participantes de esta categoría utilizan los eventos para poder reunirse entre sí. Desde la comisión se les comunica lo que se va a realizar y se les pide que si existe la posibilidad de participar lo hagan, la mayoría de lxs niñxs responden a estos llamados acercándose a colaborar y a compartir tiempo con sus compañerxs. Tal como se pudo observar: se agrupan constantemente en cada evento y tratan de colaborar en lo que pueden, de igual manera aprovechan estos momentos para estar entre pares, jugando a la pelota, haciéndose chistes y hablando de la escuela, de ir a jugar al fútbol a la plaza y de videojuegos, entre otras cosas (Observaciones durante el evento del 20, 21-04-2019).

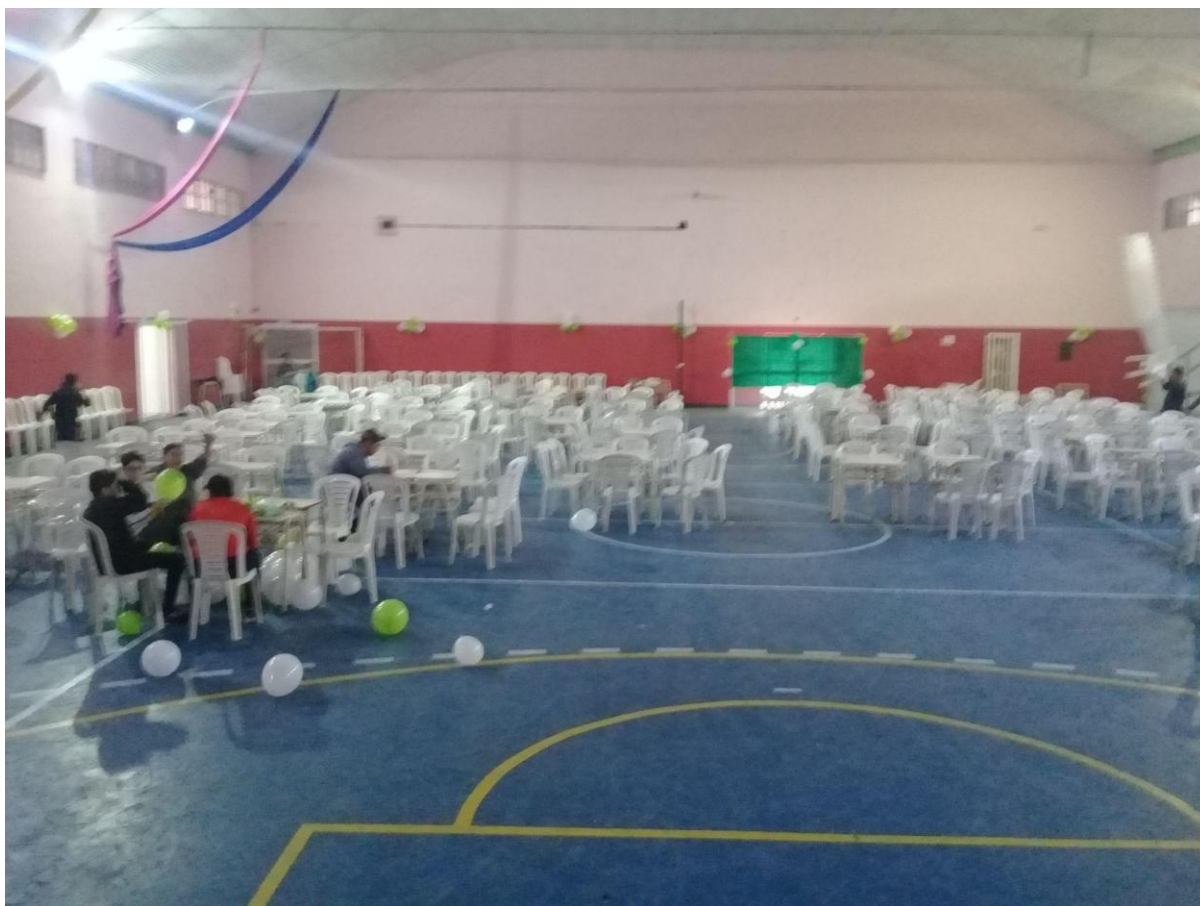


Imagen 13. Actividad organizativa durante el bingo por los 50 años del Club en el Gimnasio Municipal N°1 de El Maitén. Julio 2019. Fuente: fotografía del autor.

En cuanto al compromiso con estas actividades extradeportivas, lxs niñxs se acoplan con responsabilidad al trabajo, esto se puede observar por ejemplo en el bingo por los 50 años de vida del club: Cerca de las cuatro de la tarde al retornar al gimnasio para continuar con la observación y también colaborar, se puede observar que lxs niñxs se dividen en distintos grupos junto a padres, madres y/o tutores, algunxs inflan globos, otrxs cortan letras, hay quienes miran que todas las mesas estén en orden e intentan agregar una silla más. De igual manera, hay un grupo que intenta dejar listo el escenario ya con el sonido descargado y ocupando su lugar. Así pasa la tarde con lxs niñxs y adolescentes en el gimnasio dispuestos a colaborar. (Observaciones durante el evento del 08-07-2019)



Imagen 14. Actividades organizativas durante el bingo por los 50 años del Club en el Gimnasio Municipal N°1 de El Maitén. Julio 2019. Fuente: fotografía del autor.

Además, reconocen la importancia de estos eventos los cuales les otorgan fondos que permiten el sostenimiento económico de las actividades deportivas, logrando pagar viajes, materiales de entrenamiento e indumentaria, entre otras cosas. Como expresan, estas actividades resultan necesarias para “hacer los viajes” o “comprar pelotas y camisetas”¹⁶ (Observaciones durante el evento del 20 y 21-04-2019).

Estas manifestaciones, permiten vislumbrar que en las dinámicas vinculares que se describen se tejen redes que fortalecen un pensamiento colectivo que atraviesa y alcanza a lxs sujetxs, despertando en ellxs intenciones de cooperación, participación, colaboración y

¹⁶ Palabras de lxs niñxs, durante las observaciones en el evento del 20, 21-04-2019.

comprensión de los contextos que se vivencian, apuntando al crecimiento del colectivo (Dabas, 1993, p. 171).

También es menester dar valor a los aprendizajes que construyen lxs niñxs a partir de la participación y colaboración en estos espacios, entre los cuales se puede destacar el trabajo en grupo, que a través de la división de tareas, les da la oportunidad de experimentar en cuestiones de ventas, decoración, planificación y organización. Contribuyendo a pensar nuevamente, que estos entramados vinculares resultan propicios para que lxs sujetxs puedan adquirir nuevos conocimientos a partir del intercambio y las múltiples relaciones que construyen con otrxs (Dabas, 1993, p. 21).

Por otra parte, se puede destacar que en estos momentos, como juegan, generan diálogos, aprenden, se ríen, colaboran y comparten hasta una bolsa de tutucas o algunas tortas fritas (Observaciones durante los eventos del 21, 22-04-2019 y 08-07-2019), muchas veces también suceden conflictos o acciones que molestan tanto a lxs adultxs como también a sus pares ya que alteran la dinámica organizativa que se lleva adelante, cuando esto sucede los niñxs se encuentran con límites.

Estos límites en su mayoría son establecidos para evitar que se peleen, se insulten o generen un malestar entre ellxs y/o con lxs adultxs. Utilizando siempre la palabra para el desarrollo de los mismos, algunas veces son generados por lxs integrantes de la comisión que no solamente limitan sus acciones, sino que además les recuerdan el motivo por el que están ahí, repitiendo frases que buscan apaciguar situaciones y que se vuelvan acoplar a lo que se les pide o se está haciendo. Frente a esto, lxs niñxs responden de manera favorable, dando valor a la palabra de estas personas que los acompañan y aunque les puede molestar en el momento, vuelven a acoplarse al trabajo que se desarrolla (Observaciones durante el evento del 08-07-2019).

Es importante destacar también que los límites en estos eventos, en ciertas ocasiones cuando no hay adultxs cerca (por el trabajo que demanda realizarlos) los suelen generar lxs niñxs, quienes intentan apaciguar acciones o diálogos que no son comúnmente aceptados desde su perspectiva. Tal como sucede en uno de los eventos, donde en medio de una charla entre varios de ellxs surgió lo que se denomina mala palabra o un insulto, lxs presentes en ese

momento generan límites reproduciendo frases como: “eso acá no”, “déjense de molestar”, “eh basta con eso acá”¹⁷ (Observaciones durante el evento del 20 y 21-04-2019).

Estas manifestaciones, contribuyen a pensar nuevamente que los entramados vinculares que se describen, desarrollan límites que eluden posturas fijas y rígidas, para resultar interfaces mediadoras, sistemas de y en intercambio que poseen gran permeabilidad diferencial, surgiendo y manteniéndose en las dinámicas vinculares (Najmanovich, 1995, p. 21).

Por otra parte, al momento de realizar estos eventos se pueden visualizar las ganas que demuestran los niñxs de compartir ciertos espacios con sus pares, siendo lxs primeros en llegar y lxs últimos en irse, en ocasiones aguardando el arribo de lxs adultxs para iniciar las actividades pautadas o esperando que las mismas finalicen por completo, como sucede en los eventos donde se construyen los siguientes fragmentos de una observación:

Lxs niñxs y adolescentes llegan antes que varixs adultxs referentes e informan a los equipos que esperaban que iban a tener que aguardar a que llegue alguien más grande, ya que estaban retrasados. Minutos más tardes, al llegar su entrenador y también algunxs referentes de la comisión con las llaves para abrir el vestuario, comienzan a ayudar poniendo los bancos de suplentes, sacando las pelotas, los banderines y la mesa de control de planillas y pago de arbitraje para el torneo de fútbol (Observaciones durante el evento del 20 y 21-04-2019).

Mientras pasa la tarde, frente al último partido del torneo que se organiza se observa que no quedaba mucho para hacer, se escucha que nuevamente el entrenador les dice: si tienen que ir háganlo. Algunxs se van porque sus adultxs lxs buscaban, pero la mayoría se queda esperando a que todo termine y guarden las cosas (Observaciones durante el evento del 20 y 21-04-2019).

Estas demostraciones e interés por permanecer, hacen posible pensar que lxs niñxs devenidos en sujetxs (Najmanovich 1995, p. 26), resultan ser y se sienten partícipes activos y co-artífices del mundo en el cual viven, un mundo que se encuentra en constante interacción, evolución y desarrollando diversas redes fluidas.

¹⁷ Palabras de lxs niñxs, observaciones durante el evento del 20 y 21-04-2019.

De igual manera, estos momentos de auto-organización y creación de eventos, resultan propicios para que lxs niñxs interactúen con otrxs actores sociales de la localidad de El Maitén, lxs cuales no son parte de su cotidianeidad en el club. Generando nuevas conexiones, que tal vez no se encuentran formalizadas ni instituidas, pero también resultan parte de una red que se teje de manera constante a través de interacciones no planificadas que emergen desde acontecimientos no esperados (Dabas, 2010, p. 46).

La mayoría de estos actores sociales de la localidad resultan ser personas o entidades que colaboran con ellxs, ayudándoles a conseguir los fondos necesarios para el desarrollo de las actividades. Desde la Dirección de Deportes o el Municipio que les otorga el espacio físico para realizar cada evento, escuelas que les prestan mesas y sillas, comercios que colaboran con materiales para cocinar, hasta el dueño de un camión que traslada las mesas y sillas, una persona que les ayuda armando el escenario, lxs locutorxs y bandas musicales que acuden para hacer lo suyo en el evento que llevan adelante, todxs sin recibir ninguna remuneración económica a cambio (Observaciones durante el evento del 08-07-2019).

Estos aportes y colaboraciones que traen consigo ciertas facilidades, permiten vislumbrar que las dinámicas vinculares que se describen son propicias para el emerger de diversas redes que en su fluidez, capacidad de crecer, transformarse y reconfigurarse, tejen una trama vital que se encuentra en continuo devenir (Najmanovich, 2008, pp. 150-151). Abriendo estas redes posibilidades de intercambios oportunos para el beneficio y el crecimiento de las actividades deportivas del club y su organización.

Más allá de estos actores sociales, existen también otrxs que colaboran con lxs niñxs y se benefician directamente del desarrollo de estos eventos. Un ejemplo de lo que se plantea se da en quienes juegan los torneos de fútbol, logrando a través de estos encuentros futbolísticos participar y recrearse compartiendo tiempo con otrxs. Como manifiesta una referente de la comisión entrevistada: “Otra de las ayudas siempre es de la gente del pueblo que compran un número, participan de un mate bingo o juegan los torneos que organizamos, pagando la inscripción, y en sí para ellos también es una oportunidad, siempre me preguntan cuándo van a hacer otro torneo, ya que esos torneos les permite jugar al fútbol” (Entrevista con S.M. Integrante de la comisión, 30-05-2019).

Se puede vislumbrar entonces, que las redes que se tejen en los entramados vinculares que se describen no solamente benefician a quienes participan en el club, de igual manera mediante un proceso de construcción e interacción con otros colectivos y/o personas, son propicias para compartir y potencializar los recursos que poseen, generando un permanente intercambio de los mismos (Dabas, 2003, p. 42).

Ante todo lo expuesto, se puede pensar que las dinámicas vinculares que se entranan a partir de las actividades deportivas, son propicias para el fluir de múltiples redes las cuales se expanden en la localidad de El Maitén, llegando a generar conexiones con otrxs actores sociales e instituciones. Esto es posible porque las redes no poseen recorridos ni opciones predefinidas, aunque pueden definirse y congelarse luego, están ahí tejiendo una trama social y abriendo nuevas y continuas conexiones (Najmanovich, 2008, p. 151).

Conclusiones.

Este trabajo de investigación intenta proponer una aproximación descriptiva a las dinámicas vinculares que se entran en el Club Social, Cultural y Deportivo Ferrocarril.

Esta descripción permite mostrar que en las dinámicas vinculares transitan una diversidad de sujetos, que se entran en múltiples configuraciones vinculares. En principio, el punto de partida es la observación de un grupo de niños con un rango etario acotado (entre 8 y 10 años) en las dinámicas vinculares del club Ferrocarril. Pero el devenir de la investigación hace que rápidamente ese recorte inicial sea desbordado, ya que por la vida cotidiana y las actividades del club existen una multiplicidad de sujetos que se entran en estas configuraciones vinculares que emergen y co-evolucionan a partir del intercambio, las formas de relacionarse y el contexto que los atraviesa.

A su vez, se pueden vislumbrar diversas redes que se tejen a partir de los intercambios en un universo de sujetos amplio e integrado por jugadores, familias, entrenadores, colaboradores, miembros de la comisión, entre otros.

Estas redes permiten observar que las dinámicas vinculares descritas desarrollan procesos de organización que eluden posiciones fijas. Por una parte, los jugadores pueden devenir en colaboradores ocasionales, o los colaboradores esporádicos pueden convertirse en entrenadores. Por otra parte, si bien hay referentes, ellos son nodos que no asumen posiciones estáticas en las redes: los integrantes de la comisión no asumen posiciones jerárquicas fijas, sino que las mismas personas pueden estar en diferentes situaciones ejerciendo liderazgos o acompañando los procesos. Esto permite que se generen límites fundantes que se desarrollan a partir de la mediación y el intercambio, tanto en los vínculos entre adultos como entre adultos y niños, y también entre los niños en sí.

Simultáneamente, las redes contribuyen para que los sujetos construyan múltiples aprendizajes, a partir de las vivencias compartidas en el marco de las actividades futbolísticas y organizativas. A su vez, posibilitan en los sujetos co-crear diversas reflexiones en cuanto al deporte no competitivo¹⁸ y el desarrollo de las propias prácticas en ese contexto, la crítica a

¹⁸ Se destaca la importancia del deporte no competitivo, ya que en las observaciones y entrevistas es una de las claves que permite comprender la dinámica de las actividades en el club, así como en la liga en la que los niños participan.

algunos discursos masculinizados sobre el fútbol y el contexto -institucional, social o económico- que atraviesa a la organización como colectivo o a sus pares individualmente, entre otras reflexiones. Por otra parte, esas redes también permiten a lxs sujetxs de manera conjunta organizar y realizar actividades (torneos, bingos, mate-bingos) que sostienen económicamente la práctica deportiva. Asimismo, estas redes que se tejen logran en lxs sujetxs conexiones que se caracterizan por sostenerse a través de la empatía y el reconocimiento, promoviendo en lxs sujetxs interés en la participación de otrxs tanto entre niñxs, como entre adultxs, o entre adultxs y niñxs.

A la luz de lo descripto a lo largo de la tesina, se puede enunciar que estas múltiples vivencias y producciones de sentido construidas por lxs sujetxs al entramarse en las dinámicas vinculares que emergen en el club Ferrocarril, se inscribirán en la experiencia social e historia de cada unx de ellxs, resultando estos entramados parte de su vida (Najmanovich 2001, p. 2). La colaboración desde diferentes lugares de padres, madres y/o colaboradorxs, que supieron ser ex jugadorxs, es un indicio de la relevancia del club en sus biografías: Tal como comentan algunxs sujetxs -en el apartado “Yo soy Ferro”- el club es un escenario que se encuentra presente en sus vidas, logrando una identificación y una memoria conjunta que se sostiene en aspectos corporales, emotivos y cognitivos (Najmanovich 2008, p. 93). A modo de ejemplo, es singularmente ilustrativo el relato de uno de los entrenadores sobre su regreso al club y su participación actual en él (Entrevista con E. LL, entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, desde agosto de 2019, 25-10-2019). A su vez, en términos más generales, la continuidad del nombre y los colores de Ferro, pese a los vaivenes o conflictos institucionales, da cuenta de esa memoria colectiva.

En cuanto al Trabajo Social, la investigación propone un acercamiento a las dinámicas vinculares que entraman a lxs niñxs a partir de las actividades en el club Ferrocarril, posibilitando la producción de un conocimiento en cuanto a su realidad y sus modos de vincularse, en el contexto de un escenario que puede ser denominado como del Tercer Sector (Aguar Fernández 2006, pp. 1-4) caracterizado por ser complejo, dinámico y diverso, logrando cierta autonomía de las instituciones estatales municipales de la localidad de El Maitén. Es en el marco de esta relativa autonomía que consigue dar respuestas a algunas necesidades individuales y colectivas.

Para lograr un aporte a tal escenario, en principio es necesario entender que intervenir en Trabajo Social conlleva un proceso de construcción teórico-práctico, es decir, que toda intervención contiene una matriz teórica que la sostiene y un instrumental metodológico que permite recrear lo construido teóricamente en la realidad social (Rozas Pagaza, 1998, pp. 59-60).

En ese sentido, el fundamento teórico de esta propuesta de intervención, se sostiene al concebir que las actividades deportivas son parte de la vida cotidiana de lxs sujetxs que las transitan, en la cual es posible la construcción de un proceso de intervención, donde el Trabajo Social puede incidir desde sus acciones, introduciendo una reflexión crítica en el saber cotidiano y promoviendo momentos de rupturas y crisis de esa supuesta normalidad en la reproducción de relaciones sociales que se encuentran alienadas y enajenadas (Rozas Pagaza, 1998, p. 55). Al mismo tiempo, es necesario tener en cuenta que el enfoque de redes conlleva intervenir en un río que fluye de manera constante y donde es preciso no interrumpir el caudal (Dabas, 2010, p. 59).

El transitar por la vida cotidiana de las actividades deportivas permite a la profesión vislumbrar, mediante el intercambio con lxs sujetxs, que en dicho escenario confluyen diversas situaciones que atraviesan a niñxs y adolescentes. Algunas de ellas están relacionadas con el cuidado integral de la salud. En ese plano, se percibe necesario habilitar espacios para trabajar en aspectos que conciernen a la nutrición deportiva y el cuidado físico para la práctica de tal deporte, ya que con relativa frecuencia ocurren lesiones por sobrecarga (desgarros, contracturas), y eventualmente otro tipo de lesiones como esguinces o fracturas. La intención es tratar lesiones ya existentes y lograr un conocimiento para la prevención de daños físicos. Al mismo tiempo, en el intercambio con lxs entrenadorxs, ellxs observan en algunxs niñxs y adolescentes un aparente desconocimiento de la alimentación que aporte una nutrición acorde a la necesaria para realizar las actividades. En ese sentido, se apunta a lograr la incorporación de hábitos saludables, tanto en términos generales como específicamente en la alimentación para la práctica deportiva. Algunas de estas cuestiones eran abordadas por el gabinete médico-deportivo que existió hacia el año 2017.

Más allá de lo estrictamente fisiológico, también sería pertinente abordar temas relacionados con Educación Sexual Integral (ESI), teniendo en cuenta el carácter formativo de este espacio. Tal consideración, se sustenta al recuperar que en el escenario de la investigación

(tanto por la observación como retomando la palabra de lxs adultxs) existen situaciones atravesadas por noviazgos adolescentes y cierto desconocimiento en cuanto al cuidado integral del cuerpo. La intención es propiciar a lxs sujetxs nuevos conocimientos en cuanto a dicho cuidado del cuerpo y las relaciones interpersonales que transitan.

En el tramo final de la investigación, se dialogó con enfermerxs del Hospital Zonal de El Maitén, quienes se interesaron en la posibilidad de trabajar con lxs jugadorxs y entrenadores del club en relación a la educación nutricional, el cuidado del cuerpo en general y ESI. En algunos casos particulares el interés se sostiene también en la relación familiar con jugadorxs del club, u otras redes preexistentes.

A partir de estas diversas situaciones, se puede proponer la reconstrucción, la puesta en tensión y ampliación de una red que incluya la participación de otrxs profesionales e instituciones, con el objetivo de lograr la construcción de demandas concretas en diálogo con lxs sujetxs que transitan el espacio. Esta necesidad de diálogos interinstitucionales e interdisciplinarios, relacionada con la intención de lograr herramientas para el abordaje de diversas situaciones que se presentan en el marco de las actividades del club, surge de las entrevistas y diálogos informales durante la investigación (por ejemplo: en la entrevista con A.O, entrenador a cargo de las actividades de la categoría observada, hasta agosto 2019, 17-05-2019).

Es importante destacar que las redes descriptas -y también aquellas que existieron en el pasado y surgen de las entrevistas- se entranan mucho más entre personas que entre instituciones. En ese sentido, la informalidad de las redes, o la inexistencia de convenios entre instituciones como el club y el Hospital, por ejemplo, no sería una señal de la inexistencia de un entramado, sino de que el entramado se teje entre personas que integran estas instituciones, antes que entre las instituciones como tales. Más allá de sus títulos profesionales o sus roles laborales, muchxs colaboradorxs actuales o potenciales del club y sus actividades lo hacen a partir de relaciones familiares, de amistad, de trayectorias compartidas en este y en otros escenarios.

Ante lo expuesto, se sugiere para al escenario de la investigación como propuesta de intervención concreta, tensar la red que los atraviesa, hacerla visible, potenciarla, y vincularla activamente entre lxs sujetxs y el club, y con diversas instituciones de la localidad, para

transitar nuevos senderos y habilitar la capacidad de sostén de la red, la cual fortalecerá la trama que se construye a partir de las dinámicas vinculares que se describen en esta tesina (Dabas, 2010, pp. 213 y 233-234).

Cuando se habla de tensar la red, se hace hincapié en entramados ya construidos pero que actualmente no son evidentes, como el vínculo con el Hospital Zonal de la localidad, con quienes ya se realizaban diversas acciones en conjunto sobre aspectos referidos a la salud de lxs niñxs y adolescentes, tal como se enuncia explícitamente en el capítulo 2.

Al mismo tiempo se alude por ejemplo a otros entramados ya existentes, aunque poco visibles incluso para lxs mismxs sujetxs. En conversaciones informales surge la información de que en el mismo Hospital Zonal trabajan doctorxs, enfermerxs y otrxs trabajadorxs que fueron parte del fútbol del club Ferrocarril, lo que permite pensar que la experiencia vivencial (Najmanovich, 2001, p.2) construida en sus momentos como jugadorxs, puede resultar relevante para motivar un nuevo transitar por los entramados vinculares, reactivando y fortaleciendo las redes ya construidas. Si bien la tesina no explora esos entramados, es esperable que la participación de estxs ex jugadorxs -hoy profesionales de la salud- permita potenciar la interacción entre ambas instituciones. Son estxs sujetxs concretos quienes conforman las redes existentes, y son ellxs los nodos claves para pensar en una intervención que se plantee colaborar con el entramado de una red interinstitucional.

Por otra parte, las dinámicas vinculares que se describen en este trabajo fueron observadas en el año 2019. Desde entonces, mucho ha cambiado en el club. En el plano deportivo, comenzó a participar en las ligas zonales oficiales¹⁹ y abrió la convocatoria de jugadoras para conformar un equipo de primera división (mayores) de fútbol femenino. En términos de uso de los espacios físicos, se destaca la posibilidad de los entrenadores y jugadorxs de acceder a vestuarios y otros lugares resguardados de las inclemencias del tiempo que en aquel entonces les estaban vedados. Asimismo, también se habilitaron nuevos espacios físicos para la comisión, lo que haría factible la realización de reuniones en un espacio propio entre lxs integrantes de la comisión y representantes de otras instituciones.

Además, en un sentido diferente pero complementario, la idea de tensar la red se refiere igualmente a la situación resultante de la pandemia de Covid-19 y la consiguiente suspensión

¹⁹ Afiliadas a la Asociación del Fútbol Argentino (AFA).

prolongada de las actividades del club y otros espacios que transitaban lxs mismxs sujetxs. Aquellos entramados que se describieron seguramente se vieron afectados por esas situaciones, y es posible pensar que algunos nodos dejaron -en forma temporal o permanente- de formar parte de la red, que algunos de los entramados se relajaron o debilitaron. El diálogo entre sujetxs e instituciones que se propone desde el Trabajo Social apunta justamente a explorar las posibilidades de reconstruir los entramados preexistentes (aquellos que se describieron, y otros más antiguos que surgieron en las entrevistas), y al mismo tiempo a generar un diagnóstico colaborativo que permite co-construir demandas concretas.

Para ello, se sugiere a la comisión del club -quienes acompañan oficialmente las actividades deportivas- convocar de manera formal, a instituciones de la localidad como el Hospital Zonal y el Servicio de Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, para mostrar el trabajo que se realiza desde lo deportivo y extradeportivo con la niñez y la adolescencia en el club. El sentido de la propuesta apunta a lograr un primer acercamiento con las instituciones mencionadas, para comenzar a reconstruir los entramados vinculares preexistentes y proyectar, a partir de ellos, actividades que hagan partícipes a lxs niñxs y adolescentes en tal reconstrucción. La propuesta de las instituciones explícitamente mencionadas se sostiene en la existencia de las redes interpersonales aludidas más arriba, así como en el conocimiento público de que en aquellos espacios se encuentran desarrollándose profesionalmente Trabajadoras Sociales que podrían enriquecer dicho proceso de reflexión e intervención.

A su vez, se propone la construcción de un informe entre quien realiza la investigación y la comisión, recopilando a través del mismo información básica de las actividades deportivas y sus participantes (cantidad de personas, edades y datos físicos de cada unx, sus expectativas con respecto a este espacio). La finalidad de este informe sería doble: por un lado, relevar la multiplicidad de miradas que existen entre lxs participantes de este espacio, y -por otra parte- generar un documento que actúe como “carta de presentación”, sintetizando para el “afuera” una mínima descripción de este escenario. En palabras de un ex jugador y colaborador, “todos sabemos que Ferro está, pero no se lo termina de conocer”²⁰.

²⁰ Palabras de uno de lxs colaboradorxs, ex jugador, durante las observaciones en el evento del 20, 21-04-2019.

Bibliografía.

Aguiar Fernández. (2007). *Tercer sector: Análisis, desafíos y competencias desde el Trabajo Social*. Revista Acciones e Investigaciones Sociales N° 1, Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002427>

Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Archetti, E. (1985). *El fútbol y ethos. Monografía e informes de investigación. Serie de investigaciones*. Buenos Aires: Flacso.

Binello, G., Conde, M., Martínez, A., Rodríguez, M. (2000). *Mujeres y fútbol. ¿Territorios conquistados o a conquistar?*. Buenos Aires: Clacso.

Bleger, M. (2021). *Salir jugando. Historias en movimiento de un equipo de fútbol femenino*. Bariloche: IIDyPCa. Disponible en: https://iidypca.homestead.com/Libro_Bleger.pdf

Cazzaniga, S. (2001). *Modos de pensar*. Material de aula, Facultad de Trabajo Social, UNER. Disponible en: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-entrecorrientes/fundamentos-de-trabajo-social/cazzaniga-susana-modos-de-pensar/16455975>

Chiappe, M. (2013). *El fútbol en la historia Norpatagónica*. Mendoza: UNCuyo Departamento de Historia de FFYL. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-010/916>

Colectiva por una Ciencia sin Machismo (2020). *Guía de lenguaje inclusivo no sexista*. Puerto Madryn: CCT CONICET-CENPAT. Disponible en: https://cenpat.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/91/2020/08/Guia-lenguaje-inclusivo-no-sexista-CENPAT_final-1.pdf

Colectivo La Yunta. (2007). *Economía Social y Solidaria. Programa de Capacitación y Fortalecimiento Para Organizaciones Sociales y Comunitarias*. Buenos Aires: Secretaría de Extensión, FCS-UBA. Disponible en: <http://programadecapacitacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/95/2011/08/Economia-Social-Solidaria.pdf>

Dabas, E. (1993). *Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Dabas, E. (2003). *Redes sociales, familias y escuela*. Buenos Aires: Paidós.

Dabas, E. (comp). (2010). *Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Buenos Aires: Ciccus.

Escalada, M., Fernández Soto, S., Fuentes, P. (2004). *El Diagnóstico Social: Proceso de conocimiento e intervención profesional. Parte II*. Buenos Aires: Espacio.

Falco Genovez, P. (1998). El desafío de Clio: el deporte como objeto de estudio de la historia. *EF Deportes*, N° 9. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd9/clio1e.htm>

Flores, A., Mendo, A. (2011). Fútbol: Concepto e investigación. *Revista Ef Deportes*, N°148. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd148/futbol-concepto-e-investigacion.htm>

Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Garton, G. (2019). *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

González, R. (2020). *Deportes, Rivalidades y Vida Social*. Trelew: Remitente Patagonia.

Guber, R. (2004). *El Salvaje de Metropolitano*. Segunda edición. Buenos Aires: Paidós.

Gutiérrez Sanmartín, M. (2004). *El valor del deporte en la educación integral del ser humano*. *Revista de Educación*, N° 335, pp. 105-126. Disponible en: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re335/re335_10.pdf

Huilcaman, F. (2015). *El Fútbol como facilitador del desarrollo de capital social comunitario desde las juventudes*. Tesis de grado, FCS-UAH. Disponible en: <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/7462/TRSFernandaHuilcaman.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Estrada Infante, R., Perez de Leon, J. (2011). *El fútbol recreativo, una contribución a la conducta social*. OLIMPIA. *Revista de la Facultad de Cultura Física de Granma*, Vol. VIII. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6210488>

López, R. (2017). *El deporte como medio de inclusión social*. Tesis de grado, FEyTS-UVa. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26721/TFG-G2499.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Montesinos, L. (2009). *El Club Social y Deportivo Madryn: 85 años de historia*. Puerto Madryn: Golfo Nuevo.

Najmanovich, D. (1995). *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. Buenos Aires: Paidós.

Najmanovich, D. (2001) (a). *Sujeto encarnado. Preguntas para la investigación en la vida cotidiana*. Rio de Janeiro: DP&A.

Najmanovich, D. (2001) (b). Dinámica Vincular: Territorios Creados en el Juego. *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Vol. 24, N° 2, pp 1-14.

Najmanovich, D. (2008). *Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Buenos Aires: Biblos.

Nestares, J. (2017). *Fútbol y sectores populares: la historia de ADEFUL*. Neuquén: EDUCO-Universidad Nacional del Comahue.

Piaget, J. (1991[1964]). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Labor.

Pujol, A. (2019). *Qué jugadora: Un siglo de fútbol femenino en Argentina*. Buenos Aires: Ariel.

Roffé, M. Dugo, J. Nigro, P. Corro Molas, M. Rubin, V. Rodríguez, M. Roveli, Y. Vita, J. y Perelman, M. (2011). Departamento de psicología deportiva y trabajo social en equipo interdisciplinario en fútbol en el Club Atlético Chacarita Juniors, Argentina, 2008 al 2010. *EF Deportes*, Vol. 16, N° 161. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd161/psicologia-deportiva-y-trabajo-social-en-futbol.htm>

Rojas, D. (2014). *Deporte e Integración Social: Deporte como medio de integración social para las mujeres*. Tesis de grado, FCS-UAH. Disponible en: <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/7330/TRSRojasF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rossio, R. (2001). *Recuerdos Albirrojos: Racing Club hacia el tercer milenio*. Trelew: Remitente Patagonia.

Rossio, R. y Gatica, D. (2005). *El Club Social y Deportivo Huracán: 60 años*. Rawson: Dirección de Impresiones.

Rozas Pagaza, M. (1998). *Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Santos, A. (2013). *Muchos juegos, muchos pases*. Trelew: Remitente Patagonia.

Soto, R. (2009). *El Maitén, el fútbol y su gente*. El Bolsón: Claro Imprenta.

UNICEF (2008). *Deporte Para El Desarrollo En América Latina y El Caribe*. Panamá: Ciudad del Saber.

Vasilachis, I. (2009). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Zaratiegui, N. (2005). *Estación El Maitén. Representaciones y prácticas culturales en torno a la Trochita*. Esquel: Grupo de amigos del libro patagónico.

Wacquant, L. (2004 [2000]). *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Wittig, M. (2006 [1992]). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.